



Tipo de documento: Tesis de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Femicidio: un caso, múltiples luchas

Autores (en el caso de tesis y directores):

Mara Avila

Eduardo Cartoccio, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2018

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 4 de mayo de 2022

La tesina “**Femicidio. Un caso, múltiples luchas**” (**Número 4522 –completa la Dirección de la Carrera**) es una tesina de producción. Puede accederse a ella de forma permanente y sin restricciones aquí:

<https://play.cine.ar/INCAA/produccion/5694> (está disponible en la Argentina; si alguien afuera del país quiere verlo, puede escribirme).

El documento a continuación es ~~el informe~~ / bitácora (**tachar lo que no corresponda**) que la acompaña y que forma parte de los requisitos de las tesinas de producción de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA).

La bitácora se puede descargar aquí:

https://www.academia.edu/41173482/Cuaderno_de_bit%C3%A1cora_Tesina_de_producci%C3%B3n_largometraje_documental_con_apoyo_del_INCAA_Carrera_de_Ciencias_de_la_Comunicaci%C3%B3n_de_la_UBA

Los derechos de autor y de copia comprendidos en las obras publicadas en sitios ajenos al repositorio no comprenden a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.



Mara Avila

Mail: avilamara.bsas@gmail.com



Cuaderno de bitácora

Tesina de producción (largometraje documental, con apoyo del INCAA)

Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA

Autora: Mara Avila

DNI: 27.727.777

Email: avilamara.bsas@gmail.com

Tutor: Eduardo Cartoccio

Buenos Aires, octubre de 2018



/ filmfemicidio

www.filmfemicidio.com.ar

ÍNDICE

Palabras preliminares	3
Génesis del proyecto	3
Investigación	4
4 de marzo de 2015	7
Primer salto de lo privado a lo público	8
8 de julio de 2015	9
Primer subsidio: desarrollo de guión	10
Escribir el guión	12
Segundo subsidio: producción	13
23 de febrero de 2016	15
Sinopsis presentada ante el INCAA en febrero de 2016	17
Febrero de 2016: motivación como directora, presentada ante el INCAA	18
Propuesta estética presentada ante el INCAA en 2016	20
Comentarios incorporados a la propuesta estética en febrero de 2017 (documento entregado al equipo del documental previo a comenzar un año de rodaje con la DF definitiva)	22
Diálogos / entrevistas.....	23
Locaciones.....	24
Recursos que me gustan (además de los que mencioné arriba)	25
Ponencias, eventos públicos y participación en libros	26
Campaña de prensa y difusión en los medios	30
2017, un año de rodaje	31
Carga emotiva del 8M (documento entregado al equipo en febrero de 2017 como antesala de la jornada de rodaje del 8 de marzo en Buenos Aires)	33
Espíritu de las escenas a grabar ese día.....	33
Espíritu del rodaje de las escenas en el departamento de Mara (documento entregado al equipo en mayo de 2017)	35
Decisiones acertadas y algunos cambios respecto del guión	36
Montaje y postproducción	38
Bibliografía	40

Palabras preliminares

El objetivo de esta bitácora –o de mi mejor intento posible de ésta– tiene que ver no sólo con cumplir con los requisitos institucionales para la presentación de mi documental *Femicidio. Un caso, múltiples luchas* como “tesina de producción” para la Carrera de Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, sino que supone mi deseo de socializar el conocimiento adquirido en más de cuatro años de trabajo que tienen por culminación un largometraje a ser estrenado en cines en 2019.

Si bien el mencionado documental lleva mi nombre como productora, guionista y directora, ha sido el resultado de un enorme trabajo colaborativo y transdisciplinario que no hubiera sido posible sin la colaboración, aporte y trabajo concreto de cada una de las personas que fueron parte y que lo siguen siendo –éste es un largo proceso que no concluye con la finalización del film, sino que persiste actualmente en mis tareas de difusión y, próximamente, en la planificación de la estrategia de estreno y de distribución–.

Me gustaría expresar brevemente mi agradecimiento a la Carrera de Comunicación por darme el marco para realizar esta suerte de sueño materializado –aquí permítaseme todo tipo de cursilería–, a mi tutor, al equipo del documental, a todas las personas que me acompañaron en mi lucha, y a quienes además trabajaron, colaboraron y participaron del film con enorme afecto, generosidad y empatía.

En las páginas que siguen intentaré dar cuenta del proceso de producción, realización y postproducción del documental; sumaré material que escribí para el equipo a modo de documentos internos; al tiempo que incluiré algunas publicaciones que fui haciendo en estos años en las redes sociales y en mi blog, debido a que estas plataformas han sido en verdad mi verdadera “bitácora¹”.

Génesis del proyecto

En marzo de 2014 decidí que iba a hacer una tesina audiovisual sobre el *femicidio* de mi mamá. Llevaba un año aproximadamente trabajando en un análisis de discursos respecto de la toma de la Facultad de Sociales de 2010; había escrito un par de ponencias² y había llegado a la página número veinticinco de esa tesina que iba a entregar de forma escrita. Pero mientras trabajaba en ello una noche en un bar, me di cuenta de que debía llegar a la página ochenta, que me faltaba un montón y que ya estaba aburrida. Entonces pensé que, al tener poco tiempo en mi vida cotidiana, debía encontrar un tema que me motivara

¹ Agradezco a la docente y Licenciada en Comunicación Victoria Ponferrada por hacerme ver este detalle no menor.

² Agradezco a Manuel Tufro por haberme guiado en este trabajo previo de análisis de discurso. Una de las ponencias escritas se puede consultar aquí:

https://www.academia.edu/8338122/Discursos_y_disputas_en_torno_a_la_toma_de_Sociales_de_2010

realmente –cuando sentimos pasión por algo, sacamos energía de donde parece no haberla y encauzamos los más grandes proyectos–.

Ese día, en aquel bar, decidí que iba a hacer una tesina audiovisual y que iba a usar ese marco teórico de análisis del discurso para analizar cómo los medios habían comunicado el *femicidio* de mi mamá en 2005; eso me ayudaría a resignificar la historia y a aportar algo a la sociedad.

El paso siguiente fue conseguir un tutor. Me decidí, luego de un mail enviado a una colega sin respuesta, a contactar a Eduardo Cartoccio, a quien no conocía pero cuyo nombre simplemente me sonaba bien –además de aparecer en el listado de tutores y tutoras que brinda la facultad como un docente especializado en documentales y en género–.

Luego de tomar algunas notas respecto de qué documental (cortometraje en ese momento) quería abordar, me reuní con Eduardo a tomar un café y a pensar el camino a seguir.

Próximamente, orientada por él, incorporé bibliografía sobre género y sobre documentales en primera persona a mi marco teórico y redacté un anteproyecto de tesina, condición para poder avanzar.

El anteproyecto fue aprobado en mayo de 2014, y luego comencé a analizar las noticias sobre el *femicidio* de mi madre.

Fui una tarde a la hemeroteca de la Biblioteca Nacional, con un listado de notas que había encontrado en Internet. Una vez allí, descubrí otras publicaciones y, para mi sorpresa, vi cómo el cadáver de mi madre había sido tapa del diario Crónica en julio de 2005³.

Fue muy duro ver esas imágenes y otras que aparecían en páginas interiores de ese mismo diario y de otros como Clarín. Pero lo más duro quizás fue leer lo que esos diarios, en la pluma de periodistas que ni siquiera habían firmado sus notas, decían sobre mi mamá. Tomé coraje. Saqué fotos, grabé un breve video donde se me veía haciendo esta investigación⁴, y avancé en mi análisis.

Investigación

El primer momento de desarrollo del proyecto supuso, naturalmente, un proceso de investigación: compilar información, dilucidar qué historia quería contar y cómo quería contarla; entender en qué momento histórico me encontraba; comprender el género *documental* con el que estaba trabajando y situar mi producción en el contexto del cine argentino, por ejemplo, entre muchas otras cuestiones.

³ Imágenes de estas notas se pueden descargar aquí:

<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/0BxWtsy1QvRthXzloV1pZZ2ZuNVU?ogsrc=32>

⁴ Este video casero registrado con mi computadora portátil sería luego parte del documental.

Desde el momento de la elección del título del film (*Femicidio. Un caso, múltiples luchas*), busqué dar cuenta de los dos “polos temáticos” en que oscilaría el documental y cuya tensión no puede ser mejor expresada por el lema del feminismo: “lo personal es político”.

La mayor dificultad de la investigación tuvo que ver con que mi objeto de estudio no estaba afuera, aunque sí lo estaba en tanto que “sociedad”; el objeto de mi investigación era “mi caso”, en el marco de las “múltiples luchas” pero mi caso al fin, mi propia vida.

Desde ya que uno de los conceptos que investigué fue el de *femicidio*, entendido como el extremo de la *violencia de género*, una violencia que ha sido ejercida históricamente contra las mujeres pero también contra el colectivo LGTTBI, por lo cual incluye los llamados *crímenes de odio*, los *transfemicidios* y los *travesticidios*. El *femicidio*, “*the misogynist killing of women by men*” (Radford y Russell, 1992: 11), es “un concepto amplio que comprende los asesinatos de mujeres por el hecho de ser mujeres, ocurran tanto en el ámbito privado como en el público. Muchas veces son el resultado final de relaciones de violencia que culminan con la muerte” (Chejter y Rodríguez, 2014: 1). En esta línea, el *femicidio íntimo* se refiere a los “homicidios que tienen lugar en el marco específico de relaciones de violencia conyugal o de pareja” (op. cit.). En el caso de mi mamá, fue importante para mí entender que ella quiso dejar a su pareja el día en que fue asesinada⁵ y que ya había sufrido situaciones previas de violencia y maltrato, aunque hasta que no comencé a investigarlo para el film no lo sabía.

Asimismo, tuve que comprender el concepto de *feminicidio*, para situar el problema en toda Latinoamérica y poner en escena la responsabilidad del Estado⁶, por acción o por omisión, respecto del alto número de *feminicidios* en toda la región. Como señala Marcela Lagarde acerca de México, “la impunidad es parte del feminicidio y por eso partimos de la definición de violencia institucional, la discriminación en la impartición de justicia, la discriminación en las averiguaciones, en los peritajes; en todo el proceso hay una mirada profundamente misógina” (Lagarde, 2006: 223).

⁵ “(...) Zahn y Cazenave señalan que es particularmente en ocasión de una ruptura o de una separación que los hombres se hayan inclinados a matar. Estas investigadoras concluyen que los hombres cometen el femicidio para preservar su dominación sexual sobre las mujeres” (Cisneros, 2005: 27).

⁶ En general el Estado actúa de forma paliativa, y esto es algo sobre lo que reflexionan mis amigas militantes en el documental. Sin embargo, como hija de una víctima, debo confesar que a veces quisiera que el femicida de mi mamá estuviera preso todavía. Asimismo, no he podido evitar reflexionar acerca de que si el *femicidio* de mi madre hubiera ocurrido en la contemporaneidad, seguramente hubiera sido posible condenar al femicida a prisión perpetua. Recordemos que en diciembre de 2012 se promulgó la ley 26.791 que modificó el artículo 80 del Código Penal Argentino, por lo cual el *femicidio* fue incorporado como una agravante del homicidio, aunque no como una figura penal autónoma (cf. Contini, 2013).

En cuanto al relato que pretendía hacer de mi “caso” como víctima colateral del *femicidio* en la Argentina en medio de otras “múltiples luchas”, debía encontrar también mi propia singularidad, indagar en mi posicionamiento político y en el objetivo político del film, aunque sin descuidar lo estético, porque lo último que esperaba era que se me tildara de panfletaria –para ello está la calle–.

Mi singularidad, como personaje en la historia y como personaje en el film, creo que tuvo que ver con un trabajo de reconstrucción de mi psique y de mi subjetividad, a la vez que con un trabajo concreto de investigación sobre mi cuerpo en tanto que cuerpo político. Gran parte de toda esta *investigación-reparación-creación* la hice en mi espacio de psicoanálisis; en mi casa como lugar de introspección cotidiana; a la salida de los cines luego de ver films documentales y de ficción⁷ que me inspiraban; en mis lecturas sobre género y sobre duelos; en mi contacto con otrxs familiares de víctimas; en mi activismo junto al movimiento de mujeres y al colectivo LGTTBI; y en mis clases de danza contemporánea, bajo la guía de mi profesora, Jimena Pérez Salerno, y en compañía de mis compañeros y compañeras de danza.

De mis momentos de introspección surgieron muchos textos, un “diario de un duelo” que ahora reemplacé por un “diario de una transformación” y algunos audios grabados con mi celular (uno de éstos fue incorporado en el film).

De mis clases de danza contemporánea e improvisación grupal surgió la idea de registrar varias escenas en el auditorio del Club Cultural Matienzo donde se visibilice la importancia de: por un lado, hacerse cargo del hecho de que el trauma se aloja en el cuerpo; por el otro, entender que es solamente el acompañamiento colectivo y el sentido social lo que nos puede ayudar a sanar en estos casos.

Del visionado de films surgieron ideas, inspiración y una búsqueda estética y narrativa. A partir de la lectura recomendada por mi tutor del libro *El cine documental en primera persona* (Piedras, 2014), obtuve ejemplos de films en primera persona que me permitieron pensar recursos narrativos y estéticos, al tiempo que iba descubriendo qué tipo de personaje quería construir como narradora.

De las lecturas de bibliografía y de materiales de archivo personal, tales como el expediente de la causa o *emails* de mi mamá, surgieron algunas líneas temáticas que recorren el documental: el carácter machista de la justicia; el hecho de que es común culpar a la víctima de *femicidio* antes que entenderla; la dificultad de realizar un duelo y de resolver el estrés postraumático que estos casos generan; la violencia de género y estigmatización

⁷ Uno de los films de ficción que más me movilizó y que me ayudó a entender la cuestión del punto de vista o de lo que otros autores prefieren llamar *focalización* fue *Refugiado* (Diego Lerman, 2014), pues muestra la problemática de un hijo de una víctima de violencia de género, desde la mirada del propio niño.

de las mujeres que reproducen los medios de comunicación; la necesidad de hablar sobre este tema al interior de las familias; la trascendencia de la lucha colectiva; el poder transformador del arte; la importancia de nombrar los casos como lo que son: hechos de violencia de género y no “dramas pasionales”.

4 de marzo de 2015⁸

Hace unos minutos estuve en *La Casa del Encuentro*. Presencié la presentación del informe de *femicidios* en la Argentina de 2014. También se habló sobre el Proyecto de Ley que busca la pérdida de patria potestad de los *femicidas* condenados, propuesto por la organización.

Fue raro estar allí mientras se brindaban las lamentables cifras de *femicidios* ocurridos en la Argentina en 2014, según los datos compilados por el Observatorio de Femicidios de la Argentina Adriana Marisel Zambrano de *La Casa del Encuentro* a través de más de 120 medios de comunicación y agencias de noticias (DyN y Télam). Según este trabajo de registro, 277 mujeres fueron asesinadas durante 2014. Asimismo, hubo 29 *femicidios* vinculados y 330 víctimas colaterales. Uno de los datos más significativos provistos por el informe refiere a la existencia de denuncias previas por parte de las víctimas, en un 15 % de los casos. Del total de *femicidios* relevados, 39 víctimas habían hecho denuncias previas, y en cuatro casos existía un pedido de exclusión del hogar para el victimario. No hace falta poner en evidencia cómo los mecanismos institucionales han fracasado a la hora de brindar protección a las víctimas -aunque quizás sea conveniente recordarlo-.

La Casa del Encuentro aporta en su informe de 2014 algunas conclusiones respecto de siete años de relevamientos. Concluye que en la mayoría de los *femicidios* las víctimas fueron baleadas, apuñaladas o golpeadas -como si la variable "modalidad" pudiera ofrecernos alguna puerta de ingreso hacia alguna suerte de iluminación sobre el tema-. Sinceramente a veces no entiendo demasiado bien el porqué de estos análisis, al tiempo que me respondo: "los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo" (Marx, 1958).

Ojalá estas cifras no sirvan para otra cosa que para continuar poniendo en la agenda de los medios -y de la sociedad- la problemática de la violencia de género -en el marco de la cual el problema del alto número de *femicidios* en la Argentina debería entenderse-.

⁸ Enlace a la publicación: <https://avilamara.wordpress.com/filmfemicidio/reflexiones/femicidios-en-la-argentina-soy-una-victima-colateral-entonces-que/>

Otro dato que aporta *La Casa del Encuentro* sobre estos últimos siete años de informes es que durante este período 1808 mujeres fueron asesinadas a causa de su género –y en un 80% de los casos los femicidas eran parte del círculo íntimo de la víctima–.

Confieso que durante la presentación del informe derramé algunas lágrimas: no estaban hablando de ningún tipo de violencia a la que fuera ajena. Por el contrario, si estos informes se hubieran realizado en 2005, mi mamá y yo hubiéramos sido parte de las estadísticas. María Elena Gómez, mi madre, fue apuñalada por su pareja el 19 de julio de 2005; en ese entonces, a mis 25 años, me convertí en una "víctima colateral en edad adulta", según las categorías relevadas por *La Casa del Encuentro*. Durante 2014, estas hijas e hijos en edad adulta que perdieron a sus madres a causa de *femicidios* fueron 79 (las víctimas colaterales menores de edad fueron 200, y aquellas de las cuales no se obtuvo información, 51).

Pasaron casi diez años desde que mi mamá intentara dejar a su pareja sin éxito –y fuera asesinada–. Todavía intento procesar ese trauma. Sin embargo, he encontrado en mi proyecto audiovisual de largometraje sobre el *femicidio* de mi madre una manera de procesarlo y de echar luz sobre lo sucedido en 2005, anclándolo en la historia social de la que soy parte, como mujer, como investigadora y como "víctima colateral en edad adulta".

Primer salto de lo privado a lo público

A partir del análisis discursivo que hice respecto de las notas publicadas en diarios argentinos de 2005 sobre el *femicidio* de mi mamá –que en aquel momento se había comunicado como un “drama pasional en Puerto Madero”–, escribí una ponencia que titulé “El *femicidio* de María Elena Gómez: mi derecho a réplica como hija de la víctima⁹”. La presenté por primera vez en la Jornada *Sujetxs y predicados* que tuvo lugar en septiembre de 2014 en el Centro Cultural de la Cooperación, en la Ciudad de Buenos Aires.

Ese día resultó crucial en esta historia, debido a que fue la primera vez que hablé en público como hija de una víctima de *femicidio* y a que conocí a quien sería la productora ejecutiva del largometraje documental luego realizado con apoyo del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA).

⁹ Una versión actualizada de esta ponencia se puede consultar aquí:

https://www.academia.edu/19889506/María_Elena_Gómez_s_femicide_my_right_of_reply_as_the_victim_s_daughter

También ese día tuve un episodio traumático, que luego entendí era parte del estrés postraumático que experimenté durante varios años: me pareció ver entrar a la sala del Centro Cultural de la Cooperación al femicida de mi mamá, episodio que luego relataría en el documental en cuestión.

Luego de conocer en estas jornadas a Carolina Reynoso, directora del documental *Yo aborto, tú abortas, todxs callamos* (2013), por consejo de una amiga busqué contactarla y, luego de una reunión, decidimos que íbamos a trabajar juntas para conseguir apoyo del INCAA y poder realizar el documental, que debería ser un largometraje según los requisitos de la institución. El proyecto inicial iba tomando mayor alcance e importancia.

8 de julio de 2015

I'm trying to figure out what kind of movie I want to make about my mom's femicide and its impact on my own life.

As Silvia [Chejter] once said: "you don't have to think about what others would like to see; you just have to decide what you want to do with this film". Yes. I guess, as many other times, I know I have the power to choose. So maybe I think I want this movie to mean a process: a process that means getting out of the blue, finding tools to be more present in life and to try making sense by helping others. This will also be a process of someone who suffers making a movie about pain but also about strength, that strength being located in the body and in the words and sounds that come out of my throat. This will be a movie about the importance of conveying feelings, emotions and thoughts.

It can also be a film about how sharing your own life story can be helpful and meaningful to other people around you (in this case, to everyone who knew mom and to many children and women who have suffered a lot due to gender violence).

I may consider having part of the film in black and white. I want it to be poetic. Poetry is a means to turn pain into beauty; and I guess my whole life has a lot to do with that¹⁰.

¹⁰ Tal como explico en el documental, muchas veces escribo sobre mis sentimientos y pensamientos en inglés; es la lengua que aprendí desde pequeña gracias a mi mamá que era profesora de inglés, por ello es como una lengua materna. Traduzco aquí el fragmento: "Estoy tratando de dilucidar qué tipo de película quiero hacer sobre el *femicidio* de mi mamá y sobre su impacto en mi propia vida.

Como Silvia [Chejter] me dijo alguna vez: 'no tenés que pensar qué les gustaría ver a los otros, simplemente tenés que pensar qué querés hacer con este film'. Sí, supongo que, como muchas otras veces, tengo el poder de elegir. Entonces, tal vez pienso que quiero que este film suponga un proceso: un proceso que signifique salir de la tristeza, encontrar herramientas para estar más presente en la vida, y tratar de encontrar el sentido en ayudar a los otros. También va a ser un proceso de alguien que sufre haciendo una película sobre el dolor pero

Un cuerpo que camina. Un cuerpo que se retuerce del dolor. Un cuerpo que lucha. Un cuerpo que comunica. Un cuerpo libre. Un cuerpo que necesita la presencia de otros cuerpos. Un cuerpo individual y, a la vez, colectivo.

Un cuerpo en que el movimiento aparezca como una vía de transformación del dolor, como un canal para conducir una energía que libera y que sana el propio cuerpo. **No hay sanación sin movimiento.** No hay libertad sin haber movilizado la energía liberadora que circula por el cuerpo propio y por las venas de ese cuerpo social del que somos parte.

Primer subsidio: desarrollo de guión

Habiendo decidido trabajar junto a Carolina Reynoso, el próximo paso fue armar una carpeta para presentar ante el INCAA y aplicar a un subsidio para desarrollo de guión. Mientras tanto, iba escribiendo el guión del documental e intercambiando opiniones con mi tutor.

Creo que siempre tuve en claro que lo que quería hacer lo quería hacer bien, y la única forma de lograrlo era con dinero, sobre todo porque no tenía ni siquiera una buena cámara de fotos para hacer ningún tipo de registro por cuenta propia.

Desde este primer momento entendí que mi objetivo era hacer un buen documental, del cual me pudiera sentir orgullosa, y que esto lo haría por mi mamá, por mí y por todas las mujeres e identidades disidentes víctimas de *femicidio*. Parte de esta información tuve que incluir en la carpeta que presenté en el INCAA en febrero de 2015.

Esa carpeta, que diseñó una alumna de inglés gracias a un intercambio de clases que hice con ella, debía incluir una sinopsis, una motivación, el tratamiento estético del film y un presupuesto, entre otros ítems. Carolina Reynoso, como productora ejecutiva, tenía el conocimiento para indicarme qué información tenía que incluir; yo tenía la idea de qué tipo de documental quería realizar.

también sobre la fortaleza, una fortaleza que se encuentra en el cuerpo y en las palabras y sonidos que salen de mi garganta. Ésta será una película sobre la importancia de transmitir sentimientos, emociones y pensamientos. Puede ser también un film sobre cómo compartir tu propia historia de vida puede ser útil y significativo para otras personas que te rodean (en este caso, para todos los que conocieron a mi mamá y para muchos chicos y mujeres que han sufrido mucho debido a la violencia de género).

Podría considerar tener parte del film en blanco y negro. Quiero que sea poético. La poesía es un medio de transformar el dolor en belleza; y creo que toda mi vida tiene mucho que ver con eso”.

Luego de conseguir varios avales institucionales, de redactar la información pertinente al proyecto y de concluir el diseño gráfico, entregamos la carpeta en febrero de 2015. Las primeras dos páginas fueron las siguientes:



En cuanto a los avales institucionales, que son tenidos en cuenta por el INCAA a la hora de evaluar los proyectos, puedo mencionar que entre Carolina Reynoso y yo conseguimos los siguientes: Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI); ONG *La Casa del Encuentro*; Campaña Nacional contra las Violencias hacia las mujeres; Festival internacional de cine *Mujeres en foco*; Centro de Encuentros Cultura y Mujer (CECyM); Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires; Áreas de Documentales y de Artes escénicas y audiovisuales de la Carrera de Comunicación de la UBA.

Mientras todo esto ocurría, también aplicaba sin éxito al Fondo Metropolitano de Cultura, al Fondo Nacional de la Artes, y tenía reuniones con mi tutor, con Carolina Reynoso y con la socióloga Silvia Chejter que me ayudaba en cuestiones relacionadas con el guión y con aspectos vinculados a la causa judicial¹¹.

¹¹ A fines de 2014, luego del episodio traumático vivido en el Centro Cultural de la Cooperación que menciono en la página 6 y que además cuento en el documental, busqué conocer si el femicida de mi mamá estaba libre o no, porque mi abogado nunca me había confirmado este dato. Lo pude confirmar en septiembre de 2014 en una

Lo interesante de este proceso creativo a la vez plagado de burocracia tuvo que ver también con la dificultad de ser la autora de un documental sobre la historia del *femicidio* de mi mamá, sobre mi duelo como hija de una víctima de *femicidio* y sobre cómo lograría transformar y procesar todo lo que me estaba sucediendo. Comenzar a hablar en público y decidir realizar este documental fue el puntapié de un cambio radical en mi vida: supuso salir del ámbito privado y transformarme en una suerte de activista, a la vez que resolvía una serie de cuestiones vinculadas con mi salud mental y emocional, cambiaba de psicóloga e intentaba sanarme.

Volviendo al proceso institucional, en mayo de 2015 el INCAA me concedió un subsidio para desarrollo de guión, a partir del cual podría afrontar gastos relacionados con algunas primeras jornadas de rodaje y realizar un taller de guión con el documentalista Gustavo Fontán, del cual resultó el nuevo guión presentado posteriormente en el instituto de cine.

Escribir el guión

Habiendo recibido el subsidio para guión, mientras seguía modificando mis versiones, investigando e informándome sobre la problemática del *femicidio* y de la violencia de género, comencé un asesoramiento de guión con un docente de cine que quería aprovecharse del tema para lucrar. Detecté esto y, posteriormente, decidí tomar un taller con Gustavo Fontán. Trabajé con él, junto a tres mujeres vinculadas al cine y a la fotografía, desde junio hasta diciembre de 2015 con encuentros quincenales donde cada una iba mostrando sus avances, recibiendo *feedback* del resto y, sobre todo, de Fontán.

Debo confesar que este año fue uno de los más difíciles tal vez de mi vida. Tuve que investigar sobre lo que había ocurrido con mi mamá; analizar las noticias sobre el caso en medios de comunicación que habían sido asquerosamente sensacionalistas; fundamentalmente, tuve que indagar en mi propia subjetividad en busca de cómo contar la historia de los últimos diez años de mi vida. Decidí leer el expediente de la causa que nunca había leído, revivir todo lo que había ocurrido en julio de 2005 cuando mi mamá fue asesinada por su pareja y en 2007 durante el juicio oral; tuve que lidiar con mi bronca, mi soledad y mi deseo enorme de transformar eso en arte de la mejor forma posible. Fue muy doloroso y extenuante.

visita al Tribunal Oral en lo Criminal (TOC) N°27: el femicida había sido liberado en julio de 2013. Otra cuestión que al día de hoy no he podido resolver tiene que ver con la apariencia actual del sujeto. En estas cuestiones me han intentado ayudar muchas personas, como Silvia Chejter, Analía Ávalos y Cecilia Hopp. Pero ningún organismo me ha facilitado una foto actual de Narcisi, lo cual me hubiera ayudado a evitar los episodios traumáticos vividos en estos años desde que sé que el hombre está en libertad.

El proceso de escritura del guión tuvo momentos críticos e, inclusive, pensé en abandonar el taller que estaba realizando con Fontán y con mis tres compañeras: Melina Terribili, Magalí Flaks, Catalina Bartolomé.

En diciembre de 2015 terminé el taller y, con ello, concluí una nueva versión del guión. Resultó una experiencia muy enriquecedora y finalmente gratificante. De ese encuentro con Melina Terribili, luego de haber visto su film *Un día gris, un día azul, igual al mar* (2012), surgiría más tarde mi idea de convocarla para que hiciera la dirección de fotografía del documental.

Segundo subsidio: producción

A partir de contar con un guión¹² más sólido, el siguiente paso fue aplicar nuevamente al INCAA para obtener un subsidio para producción.

Esta vez convoqué a un amigo artista, Pablo Mozuc¹³, para que se ocupara del rediseño del logo y del diseño de una nueva carpeta.

Nuevamente, compilamos junto a Carolina Reynoso todo el material requerido por el instituto de cine. Actualicé la sinopsis, mi motivación, mi biofilmografía¹⁴, el tratamiento estético; incorporé información administrativa, el nuevo guión, el nuevo presupuesto y más avales institucionales. A los avales ya obtenidos sumamos: el del Área de Comunicación, Género y Sexualidades de la Facultad de Sociales de la UBA; el de la Asociación del Personal de la Universidad de Buenos Aires (APUBA); y el de la Secretaría de Trabajadores Universitarios de la UBA.

Las primeras páginas de la carpeta –en la que además incluimos imágenes tomadas especialmente para ilustrar el guión, fotos¹⁵ de jornadas de rodaje y movilizaciones, y notas publicadas en los medios de comunicación sobre el documental– fueron las siguientes:

¹² Una de las últimas versiones del guión, que fue transformándose a medida que sumábamos material, puede consultarse aquí: https://drive.google.com/file/d/1apkfuvqWRx_dOt_8uV502DpSCxGEuoyi/view?usp=sharing

¹³ Por iniciativa y regalo de unas amigas, él había diseñado y pintado la bandera en homenaje a mi mamá que aparece en varios registros del documental y que llevé a varias movilizaciones, como la del 8 de marzo de 2017.

¹⁴ Se puede leer aquí: <https://drive.google.com/file/d/0BxWtsy1QvRthNnRISUc4eXd0Qjg/view?usp=sharing>

¹⁵ Debo agradecer el aporte invaluable en fotografías para difusión del documental que realizaron mis amigas y colegas comunicadoras María Alejandra Adler y Analía Ávalos.



FEMICIDIO

UN CASO, MÚLTIPLES LUCHAS

UN DOCUMENTAL EN PRIMERA PERSONA
 DIRECCIÓN Y GUIÓN MARA AVILA PRODUCCIÓN CAROLINA REYNOSO

ÍNDICE



DOSSIER CREATIVO

• Datos de la Productora/Realizadora Nacional	4
• Sinopsis	5
• Motivación de Mara Avila, Realizadora Integral	7
• Motivación de Carolina Reynoso, Productora Ejecutiva	9
• Propuesta estética y tratamiento	12
• Guión de <i>Femicidio. Un caso, múltiples luchas</i>	14
• Biofilmografía de Mara Avila, Productora presentante y Realizadora integral	33
• Biofilmografía de Carolina Reynoso, Productora Ejecutiva	35

Anexo

• Cobertura mediática del caso de María Elena Gómez en 2005	37
• Cobertura mediática de <i>Femicidio. Un caso, múltiples luchas</i> (2014, 2015 y 2016)	39
• Ponencias de Mara Avila en congresos de comunicación	42
• Certificado de la UNLa para el trabajo de Mara Avila destacado en concurso de ensayos sobre violencia de género	43
• Avales institucionales para <i>Femicidio. Un caso, múltiples luchas</i>	44

DOCUMENTACIÓN Y PRESUPUESTOS

• Constancia de Inscripción del Guión en la Dirección Nacional del Derecho de Autor	53
• Inscripción actualizada de Mara Avila en el "Registro De Realizadores Documentales"	54
• Equipo Técnico Tentativo y duración estimada del film	55
• Cronograma	56
• Presupuesto Económico Total	58
• Presupuesto Económico Desglosado Nacional	59
• Plan Económico Total	66
• Plan Financiero Nacional	67
• Documentación probatoria de aportes asociativos y/u otras fuentes de financiamiento previstas y/o aseguradas	68
• Declaraciones Juradas	72
• Acreditación de residencia fehaciente en el país no menor de tres (3) años de la Directora, Productora y Realizadora	74
• Contacto	77

En agosto de 2016, obtuve el subsidio solicitado, y en octubre decidí registrar imágenes en el Encuentro Nacional de Mujeres de Rosario, donde participé en el taller de *femicidio* por segunda vez (el año anterior había participado del mismo taller en el Encuentro

Nacional de Mujeres de Mar del Plata). Convoqué a Maru Acosta y a Marcela Salgado para dar sus testimonios como víctimas colaterales de *femicidio*; las había conocido en el Encuentro de Mar del Plata y ambas me habían impactado por la lucha que llevaban adelante¹⁶.

El registro durante el Encuentro Nacional de Mujeres de Rosario fue muy difícil para mí, por razones que no voy a contar en esta bitácora.



Captura de pantalla del documental (rodaje en octubre de 2016 en Rosario).

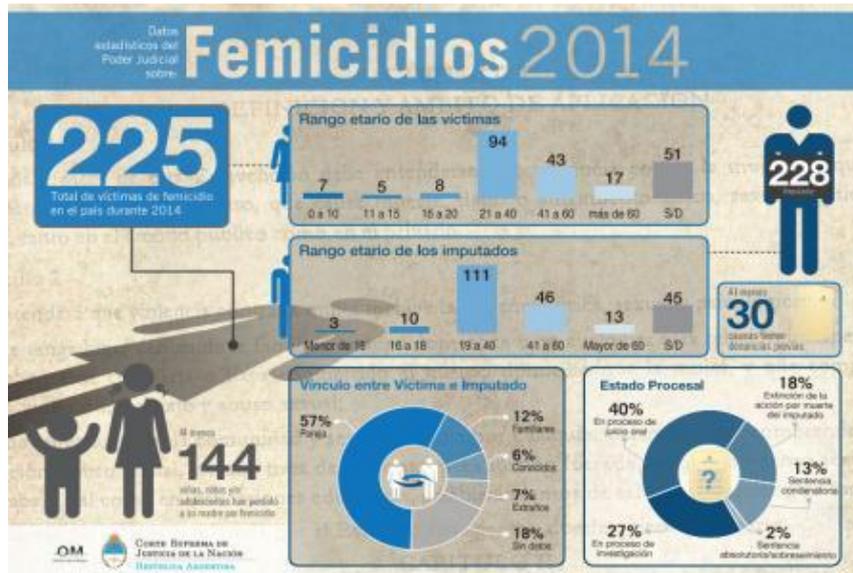
23 de febrero de 2016¹⁷

Hace un rato salí de mi sesión de terapia. Fue la primera vez desde el *femicidio* de mi madre - ocurrido en 2005- que un profesional me da un diagnóstico: "estrés postraumático".

La psicóloga, a quien visito semanalmente desde mayo de 2015, me explica que este estrés postraumático supone una serie de secuelas en diversos aspectos de mi vida que, como una huérfana de *femicidio*, continúo experimentando aún hoy, después de más de diez años.

¹⁶ Fragmentos de estos testimonios fueron parte del documental y, a pesar de no haber registrado el audio correctamente, también decidí incluir el testimonio de una activista trans, Alba Rueda, para sumar otra voz y visibilizar la problemática de la violencia de género al interior de todos los colectivos. Esto fue sugerencia de Carolina Reynoso.

¹⁷ Enlace a la publicación: <https://avilamara.wordpress.com/filmfemicidio/reflexiones/diagnostico-para-una-huerfana-de-femicidio/>



Cifras del primer registro oficial de femicidios en la Argentina (datos de 2014).

Luego del femicidio de mi mamá (María Elena Gómez), apuñalada por su pareja en 2005, empecé terapia transpersonal con un profesional; interrumpí este tratamiento en diciembre de 2014, para comenzar uno nuevo, con una psicoanalista mujer especializada en género, en mayo de 2015. Este proceso fue contemporáneo de mi decisión de realizar un documental en primera persona donde contaré gran parte de esta historia.

Este documental, a pesar del desaliento inicial que recibí de no pocas personas allegadas, me permitió comprender y procesar en gran medida lo ocurrido a mi madre en 2005, avanzar en la resolución del duelo y, junto con la militancia a favor de los derechos de las mujeres, encontrar un anclaje social a la tragedia.

Actualmente, el documental titulado *Femicidio. Un caso, múltiples luchas* se halla en una etapa de preproducción, a la espera de un subsidio del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) para ser concretado.

Espero que el Estado argentino esté a la altura de esta problemática social, y conceda el presupuesto necesario para erradicar los femicidios en nuestro país que, según los datos de ONG *La Casa del Encuentro*, han sumado 1808 entre 2007 y 2014.

Ojalá la sociedad en su conjunto comience a transformar su mirada respecto de la violencia de género, de modo que una ayuda a tiempo para las víctimas y una ayuda comprensiva y eficaz para los huérfanos de las víctimas sean posibles.



Créditos: foto de Emilio Capasso (retoque: Pablo Mozuc).

Porque no todos los hijos de víctimas de *femicidio* tienen la posibilidad de hacer documentales; y porque no todas las "víctimas colaterales" tienen los recursos suficientes para un tratamiento psicológico de más de diez años.

Por todo ello -y por tanto más- necesitamos un Estado presente, y una sociedad que se involucre y deje de mirar hacia un costado.

Con bronca pero con optimismo,

#NiUnaMenos

Sinopsis presentada ante el INCAA en febrero de 2016

“El 19 de julio de 2005, Mara Avila, una estudiante de 25 años de Ciencias de la Comunicación de la UBA, recibe la noticia sobre el femicidio de su madre, María Elena Gómez. El encargado del garaje donde guardaba su auto María Elena, llama por teléfono a Mara para preguntarle si sabía algo sobre su mamá, pues estaba viendo su auto en Crónica TV. Luego, la Prefectura Argentina se comunica con la joven para informarle que su madre, una profesora de inglés de 53 años, había sido apuñalada por su pareja, Ernesto Jorge Narcisi, de 63 años, en el barrio porteño de Puerto Madero.

Desde entonces, se inicia en la vida de Mara un largo período de duelo y un proceso en busca de justicia por el *femicidio* de su madre (*Miss Mariela*, tal como la llamaban sus alumnas y alumnos de inglés).

La causa es catalogada como un 'homicidio simple'; Mara interviene como testigo y como querellante. El 23 de mayo de 2007, se lleva a cabo el juicio penal en el que Narcisi es condenado a nueve años de prisión, pena luego reducida a ocho años.

La joven intenta llevar desde entonces una vida tranquila e, inclusive, divertida. Sin embargo, el dolor y la bronca no le permiten concluir el duelo; y los *femicidios* en la Argentina no cesan de multiplicarse. Solamente a partir de un abordaje político del tema desde la universidad, Mara logra encontrar un sentido social a la tragedia. A sus 34 años, siente la necesidad de hacer pública su experiencia como hija de una víctima de violencia de género. Entiende que ella ha sido una entre muchas huérfanas y huérfanos a causa de *femicidios* en su país.

Como estudiante de Comunicación, analiza la cobertura mediática que tuvo el caso de su madre en los diarios argentinos en 2005; participa de congresos y de jornadas de investigación donde lleva su voz como hija de una víctima de *femicidio*. Mientras tanto, intenta reconstruir el caso de Mariela, a partir de encuentros con amigas militantes por los derechos de las mujeres, con familiares y con personas allegadas a su madre. Después de diez años, Mara accede a datos acerca de la situación de violencia física y psicológica que sufría su mamá por parte de su pareja en 2005; se pregunta por qué hubo tanto silencio al respecto durante tanto tiempo.

Luego de conocer que el femicida de Mariela ha sido puesto en libertad en julio de 2013, la joven lidia con el 'fantasma' de Narcisi que se aparece en momentos claves en este proceso de lucha. Pero Mara no descansa; y continúa levantando su bandera contra los *femicidios* en cada marcha de la que es parte.

En este recorrido en busca de sentido y de sanación, la joven encuentra en su cuerpo y en su voz un cuerpo social y una voz colectiva, la de miles de mujeres que se movilizan el 3 de junio de 2015 en todo el país para luchar contra los femicidios, bajo el lema 'Ni una menos'. Mara se hace presente en esa movilización y, por primera vez en diez años, lleva una bandera en homenaje a su madre. Amigas, amigos y familiares se suman a esa jornada histórica y dicen 'presente' por Mariela, 'ahora y siempre'".

febrero de 2016: motivación como directora, presentada ante el INCAA

Mariela nos falta hace diez años. Soy su hija, y quiero luchar contra los *femicidios* como el de mi madre. Quiero contar su historia.

¿Por qué embarcarme en la escritura de un guión que me produce dolor al revivir cada episodio de esta tragedia? ¿Por qué el deseo poderoso de realizar un documental en primera persona sobre el *femicidio* de mi madre? ¿Por qué exponerme públicamente para contar este caso, a costa de sueños perturbadores y de convivir con el fantasma del femicida por las calles porteñas, cada vez que me presento en algún congreso para hablar sobre el tema?

Por ellas, las víctimas de violencia de género.

Realizar *Femicidio. Un caso, múltiples luchas* me permitirá crear una obra que contribuya con la visibilización de la problemática del *femicidio* -la violencia de género llevada al extremo-, desde mi punto de vista como hija de una víctima.

El hecho de no tener a mi madre conmigo me ha llevado muchas veces a preguntarme por el sentido de mi existencia: ¿de qué sirve seguir viviendo si la persona que más he amado en mi vida, mi compañera y mi amiga de toda la vida, ya no está aquí para acompañarme? Busqué un sentido, y lo encontré en la posibilidad de saberme "útil" para la sociedad de la que soy parte. Ofrecer mi testimonio como hija de una víctima de *femicidio* me devolvió una razón para seguir viviendo. Fue por ello que participé de varios congresos de Ciencias de la Comunicación donde conté cómo había sido el tratamiento mediático del caso de mi mamá, María Elena Gómez, una profesora de inglés de 53 años apuñalada por su pareja, Ernesto Jorge Narcisi, en Puerto Madero el 19 de julio de 2005. En aquel momento, ni los medios de comunicación ni el sistema judicial aludían al *femicidio* como forma extrema de violencia hacia las mujeres, sino que acostumbraban utilizar sintagmas como "crimen pasional" o "drama pasional", carentes de toda perspectiva de género.

Diez años después, a pesar de la mayor visibilización que ha adquirido la problemática, el incesante número de *femicidios* ocurridos en nuestro país (1808 entre 2008 y 2014, según las cifras de *La Casa del Encuentro*) vuelve imperiosa la toma de decisiones a favor de la protección de las mujeres.

Sé que *Femicidio. Un caso, múltiples luchas* provocará una reflexión social sobre esto que tanto parece molestar: el poder que tenemos las mujeres, el poder de decir "basta" y de darnos una vida de libertad. "Se puede: si una mujer avanza, ningún hombre retrocede", expresa un cántico de las luchas sociales de las mujeres.

A ellas dedicaré las imágenes que construyen el relato de mis vivencias como hija de una víctima de *femicidio*. Les contaré que mi madre quiso dejar a su pareja y que este hombre la apuñaló, pues no

pudo soportar que "su" mujer decidiera ser libre. Mamá había sido golpeada por Narcisi. Ella sólo había confesado aquello a dos personas, y había desestimado el consejo de sus amigos/as respecto de denunciar a su pareja.

¿Qué hubiera pasado si mi madre hubiera seguido ese consejo? ¿Estaría hoy viva? No lo sé; y tampoco parece importar demasiado. Lo que sí importa es qué podemos hacer para ayudar a las mujeres que hoy están sufriendo algún tipo de violencia. Importa qué podemos hacer para transformar las prácticas y discursos sociales que continúan reproduciendo una *ideología de género* (cf. De Lauretis, 1996).

Desde que empecé a contar mi historia, varias mujeres se han acercado a compartir sus historias de violencia. Necesitamos posibilitar un diálogo con ellas, y brindarles protección desde la sociedad y desde el Estado. Pienso este Estado como un actor crucial en el estímulo de un cine entendido como herramienta de transformación social, como medio de lucha contra todas las formas de opresión y de violencia hacia las mujeres, un cine a favor de los derechos humanos, por sobre todo. Aspiro a que mi testimonio contribuya a dar voz a las víctimas que hoy no están, y que avive el fuego de la lucha de las que aún tienen mucho por hacer para seguir vivas, para llevar una vida sin violencia, en libertad y sabiéndose poderosas. A ellas dedicaré mi esfuerzo y mi lucha, porque como sostiene el feminismo: "lo personal es político". Y es en ese terreno donde mi tragedia ha cobrado sentido.

Propuesta estética presentada ante el INCAA en 2016

"Femicidio. Un caso, múltiples luchas es un documental íntimo sobre una problemática social tremendamente vigente en la Argentina de 2016.

Propone un recorrido por los diez años en la vida de Mara Avila desde que su madre fuera asesinada por su pareja en 2005.

¿Cómo acompañar cinematográficamente a Mara en su duelo personal y en su actividad de militancia? ¿Cómo ingresar en el universo sensorial de la joven de 35 años, mientras resuelve el duelo por el *femicidio* de su madre y sale al mundo en busca de sanación y de libertad?

Narradora y protagonista, Mara dialoga con aquellas personas que aportan datos sustanciales en la reconstrucción de los hechos: qué pasó el 19 de julio de 2005; cómo recibieron la noticia ella y su familia; cómo fue el juicio penal contra Narcisi en 2007; cómo es posible trascender el dolor a través de una lucha social que resignifique la tragedia. Sus

amigas militantes y ex alumnas de Mariela echan luz sobre la vinculación entre el dolor personal y la lucha social.

La voz de Mariela no está ausente: Mara rescata un *email* que su madre había enviado a un amigo dos meses antes de morir. Se lo lee a su padre, a quien explica el porqué de este documental, mientras dialogan en un bar de Caballito.

Todas las locaciones resultan trascendentes a la hora de reconstruir el mundo cotidiano de la joven: desde los bares que frecuenta, las calles por las que transita, los espacios culturales donde presenta sus ponencias hasta la intimidad de su departamento, donde pinta, lee, investiga, mientras revisa su pasado y su presente. En este sentido, se suma material de archivo familiar (fotos y videos) e imágenes de las noticias en diarios argentinos sobre el *femicidio* de Mariela, para reconstruir la historia y para mostrar la investigación sobre medios que ha realizado Mara como comunicadora.

La cámara por momentos registra gestos, miradas, pequeñas acciones de la joven en la intimidad de su casa, o en el Parque Centenario mientras escribe en su diario. Una música instrumental de guitarras acompaña los recorridos de Mara por su ciudad. Por momentos, se oye el sonido ambiente del espacio urbano.

La voz en *off* da vida a un relato contundente y cruel, mientras que caminatas y silencios de la protagonista devuelven, como contrapartida, una mirada reflexiva —y a la vez optimista— sobre los hechos. Espacios verdes y cielos soleados contrastan con aquel testimonio desgarrador.

La importancia del cuerpo como herramienta de lucha se descubre también desde la intimidad del auditorio del Club Cultural Matienzo, donde Mara baila e improvisa algunos movimientos con sus compañeros/as de danza contemporánea. Desde allí, a través de una proyección en la pared, ingresan en esa atmósfera íntima y poco iluminada imágenes coloridas y luminosas de la movilización ‘Ni una menos’. La lucha está en la calle.

La eficacia del relato radica en el carácter performativo del documental, y en la tensión entre intimidad y lucha social colectiva¹⁸; en la posibilidad de ver y de escuchar de cerca a una ‘víctima colateral’ que, aunque se sienta ‘perseguida’ por el ‘fantasma’ del *femicida* de su madre, persiste en una actitud valiente, en un incansable movimiento hacia adelante que termina por convertirla en una luchadora dispuesta a no claudicar nunca, por el bien de todas las mujeres que luchan y por la memoria de las que ya no están”.

¹⁸ “Las vinculaciones entre la ‘novela familiar’ y la historia colectiva son seguramente el núcleo de un numeroso grupo de documentales en primera persona, entre ellos algunos de los que tuvieron más repercusión pública. Esa es una problemática que atraviesa obras como *Papá Iván*, *Los rubios*, *M* (Nicolás Prividera, 2006), *Hacer patria* (David Blaustein, 2007) y *Diario argentino* (Lupe Pérez García, 2006)” (Piedras, 2014: 68).



Captura de pantalla del documental (registro en el Club Cultural Matienzo en mayo de 2017)

Comentarios incorporados a la propuesta estética en febrero de 2017 (documento entregado al equipo del documental previo a comenzar un año de rodaje con la DF definitiva)

Me parece que de todo lo dicho arriba hay algunas palabras clave que sintetizan lo que me gustaría mostrar: intimidad - lucha social - duelo - recorrido temporal - recorrido "que no se ve" (esto es todo el mundo interno de la protagonista: qué le pasa, qué siente, qué piensa, cómo le impacta lo que observa del mundo externo, cómo se conmueve con lo que escucha y con lo que ve).

Me gustaría que este documental usara los recursos que utiliza el cine documental, pero que parezca una ficción. Es decir, me gustaría que los recursos poéticos y narrativos que elijamos nos permitan apuntar al carácter a la vez universal e individual del relato. Es un documental sobre una hija de una víctima de *femicidio* que pone el cuerpo y cuenta su historia de dolor, de duelo, de soledad, de lucha, de reparación, de resignificación de la tragedia y de transformación. Cualquiera que vea a Mara puede ver a un personaje sufriente pero a la vez fuerte. Puede empatizar porque casi todos hemos perdido a un ser querido. Pero no puede sentir lo mismo que Mara, porque solamente a Mara le mataron a su madre (y es ahí donde el documental parece tornarse ficcional, y es ese "efecto de verdad" que genera la aparente ficción el que resulta potente y contundente, pues obviamente no es ninguna ficción la que estamos viendo).

La voz en *off* va dando cuenta de ese recorrido temporal y de "empoderamiento de la protagonista", que tiene un tiempo y un espacio: son doce años en la vida de Mara desde que mataron a su mamá. El camino es la salida del lugar de víctima hasta la llegada a un presente de fortaleza y libertad, signado por el sentido social que es el sentido que Mara encontró para su vida sin su madre.

He visto documentales en primera persona, muchos contados por hijos e hijas de desaparecidxs -o no-. Los que más me gustaron son documentales que considero "correctos" y muy buenos -y si podemos hacer algo "correcto" para mí va a estar muy bien-. Sin embargo me gustaría que pudiéramos incorporar algo poético que permitiera hacer un documental "más que correcto" y "excelente" (ahí tenemos un desafío, pero soñar no cuesta nada).

Los documentales "correctos" en primera persona que me gustaron son *Familia tipo* (Cecilia Priego, 2009) y *Fotografías* (Andrés Di Tella, 2007). En ambos casos hay una presencia del cuerpo del/a narrador/a protagonista, y un relato de tipo cronológico como el que hay en *Femicidio...*

El documental *My love awaits me by the sea* (Mais Darwazah, 2013) también me gustó mucho y me pareció bastante poético, aunque la protagonista no pone su cuerpo en escena y no narra desde el lugar de hija sino de amante. Usa como recurso pintar sobre una hoja una acuarela, que es muy bonito.

Y recientemente vi *El padre* (Mariana Arrutti, 2016) que me gustó mucho por lo bien que está hecho y por la eficacia del guión, pero la mayor parte del material es de reconstrucción del pasado de la protagonista y del de su padre, con actores y actrices. Me pareció muy importante el uso de la música, que es de Bernardo Baraj; les dejo una *playlist* que armé con temas que me gustan: <https://open.spotify.com/user/1136089866/playlist/7LdsU9UZ4qLMWWqibIVfbl> (imagino las guitarras de Quique Sinesi para las caminatas de Mara sola, y a Phillip Glass para la escena de danza). También me gustaron los *travelling* en tren y el registro de las vías del tren como imagen recurrente (el papá de la protagonista había sido encontrado muerto cerca de unas vías).

Diálogos / entrevistas

La duda que tengo es respecto de los diálogos. En ninguno de los documentales que vi me quedé conforme con el tratamiento de los diálogos/entrevistas.

En *El (im)posible olvido* (Andrés Habegger, 2017) -donde Meli hizo la DF- sí me gustaron los diálogos. Recuerdo en particular uno donde el protagonista dialoga con un amigo del padre, ambos sentados a una mesa. Y también recuerdo el diálogo con una señorita brasileña que le da información importante sobre el paradero del padre desaparecido.

En cuanto a las entrevistas en *Femicidio...*, mi idea es que se vivan como "reencuentros", "momentos de intimidad y de confesiones" con esas personas que durante once años no tuvieron oportunidad de decir(me) demasiado sobre lo que vivieron respecto del *femicidio* de mamá.

La entrevista que me gustaría tratar con mucho cuidado -inclusive había pensado hacerla a dos cámaras pero todxs me dijeron que en documental no se hace, aunque a mí me gustaría- es el diálogo con mis amigas Ceci y Vani en Agronomía. Nunca nos sentamos las tres juntas a charlar sobre lo que pasó con mamá. Aunque yo hablé con cada una de las chicas por separado (sobre todo con Ceci). Esta entrevista va a ser emotiva. Hay que lograr un clima distendido y darle importancia a los silencios.

Locaciones

Las locaciones elegidas tienen un valor sentimental para mí y son significativas con relación a la historia.

Mi casa

Mi casa es ese espacio íntimo en el que reflexiono, me encuentro con mi historia, con la memoria. Pero también es un espacio desde el cual reconstruyo mi presente y mi futuro a la luz de la elaboración del duelo. Es un lugar de introspección pero también de transformación. Es el punto de partida, el lugar de aislamiento si se quiere, desde el cual salgo al mundo, ese mundo donde obtengo respuestas y sanación.

Agronomía

Con mamá íbamos a Agronomía muchos fines de semana a tomar mate. Allí aprovechaba para andar en bicicleta (aprendí de grande y recuerdo que una vez me fui contra un árbol).

A mamá y a mí nos encantaba disfrutar de la naturaleza -a ella tal vez más que a mí que siempre fui muy de "departamento"- . Recuerdo que muchas veces la dejaba sola tomando sol y yo salía a caminar por el lugar. Me perdía por caminitos internos, y era feliz. Siempre fui una piba bastante solitaria, tal vez por ser hija única; y siempre necesité mis espacios de reflexión. Cuando estaba

disfrutando de un domingo con mi mamá en Agronomía era feliz, porque estábamos juntas, compartiendo mates, pero también yo podía salir a caminar y disfrutar de mis diálogos internos.

La hemeroteca de la Biblioteca Nacional

Corresponde a mi etapa más adulta, de investigadora para la facu de Sociales. El primer acercamiento que tuve respecto del *femicidio* de mi mamá como objeto de estudio fue a través del análisis que decidí hacer del tratamiento que tuvo la noticia por los diarios en 2005.

Tengo una grabación casera del gran impacto que me ocasionó ver el cadáver de mi mamá en la tapa de *Crónica* después de nueve años.

El acceso a la información y "mi derecho a réplica" respecto de la difusión que tuvo el caso de mamá de modo sensacionalista y mentiroso fueron el punto de partida para decirle a la sociedad y a mi familia y amigxs que algo estaba mal y que habíamos estado mucho tiempo en silencio. Fue el punto de partida para mi decisión de hacer pública mi historia, hacer ponencias, empezar a hacer este documental y dar batalla también desde lo discursivo.

Recursos que me gustan (además de los que mencioné arriba)

- *Fotografías* (Andrés Di Tella, 2007)

Enlace: <https://vimeo.com/81175564> Fragmento: 01:43:41 - 01:44:00

Me gusta cómo usó de forma bastante emotiva y poética material de archivo de su madre.

- *Papá Iván* (María Inés Roqué, 2004)

Enlace: https://www.youtube.com/watch?v=3oq8t_d22Y Fragmento: 50:57 - 52:59

Acá también hay un uso de la voz en *off* con una imagen de unos árboles que no tiene nada que ver pero que resulta emotiva, sobre todo cuando la protagonista lee una carta de su padre desaparecido. Se suman fotos y un piano que da un tono tal vez demasiado dramático para mi gusto pero sirve para concluir el film. La directora ya había usado esas imágenes de los árboles en este tiempo: 02:33 - 03:15

- *Cléo de 5 à 7* (Agnès Varda, 1962)

Me gustó la manera cómo la cámara acompaña a la protagonista, aunque sea una ficción. Me encantan los *travellings* y la forma en que se aprecia cómo el mundo que la rodea es visto desde la mirada de la protagonista, que recorre la ciudad y conoce hacia el final a un hombre

que le da algo de luz a su vida, opacada por la noticia sobre tu eventual supuesta muerte a causa de una enfermedad. Acá subí los fragmentos que me gustaron: https://www.youtube.com/playlist?list=PL5JAJQ_6QUB-4MvCdTT-04NT0r5Eeh9eb

- *All or nothing* (Mike Leigh, 2002)

Algo que nada tiene que ver pero que quizás sirve: me gusta mucho el director Mike Leigh, que muestra situaciones cotidianas de la clase trabajadora londinense, con lo cual los diálogos tienen mucha importancia en sus films -y a la vez el entorno social, el barrio, donde todo acontece-. Dejo el documental (aunque está en inglés y es bastante cerrado) como referencia de un film de ficción cuya fotografía me gusta.

Ponencias, eventos públicos y participación en libros

En medio de todos estos procesos creativos, institucionales, subjetivos y sociales; mientras los *femicidios* y las luchas del movimiento de mujeres y del colectivo LGTTBI crecía radicalmente en el país, seguía realizando pequeñas acciones de difusión del documental y de mi lucha, muchas veces en el ámbito académico, muchas otras a través de los medios de comunicación, otras veces, como más me gusta, en la calle y tejiendo redes con otras artistas y feministas de diversos ámbitos.

En diciembre de 2014, presenté la ponencia “El *femicidio* de María Elena Gómez: mi derecho a réplica como hija de la víctima” en un concurso de ensayos contra la violencia de género organizado por la Universidad Nacional de Lanús. El resultado de este concurso sería la inclusión de mi ponencia como “trabajo destacado” en un libro editado por la universidad titulado *Basta. Ensayos contra la violencia de género*.

Esta ponencia, además de presentarla por primera vez en el Centro Cultural de la Cooperación, la actualicé y la presenté en agosto de 2015 en el Congreso *RedCom* en la Universidad Nacional de Córdoba. Allí tuve la oportunidad de seguir hablando en público y de conocer estudiantes e investigadorxs de distintas regiones, en particular a un grupo de estudiantes de Tucumán de quienes me llevé un afecto muy grande.

También en agosto de 2015, escribí otra ponencia en que comparé el tratamiento mediático del *femicidio* de mi mamá con el de una joven llamada Agustina Salinas. La titulé “Del crimen pasional al *femicidio*: análisis en diacronía del caso mi madre (2005) y del de la joven Agustina (2015), ambas apuñaladas en Puerto Madero¹⁹”. La presenté en el Congreso

¹⁹ Enlace a la ponencia:

https://www.academia.edu/15173896/Del_crimen_pasional_al_femicidio_análisis_en_diacronía_del_caso_mi_madre_2005_y_del_de_la_joven_Agustina_2015_ambas_apuñaladas_en_Puerto_Madero

Latinoamericano de Comunicación en la Facultad de Ciencias Sociales de 2015, ocasión que aproveché para registrar imágenes para el documental con quienes formarían parte, más tarde, del equipo técnico del film: Lucho Corti en sonido directo y Mercedes Ducos López en producción.



Enlace a la publicación: <https://www.instagram.com/p/BGdiNu4rn0E/>

En 2016, volví a participar de una jornada sobre género en el Centro Cultural de la Cooperación con esta última ponencia, y nuevamente registré imágenes para el documental.

Estas dos ponencias fueron grabadas por Carolina Reynoso, puesto que aún no habíamos recibido el subsidio del INCAA para producción y que, en consecuencia, no había conformado el equipo definitivo del documental que se completaría más tarde con la inclusión de Melina Terribili en la dirección de fotografía y cámara.

En 2016, invitada por el profesor Javier Klyver de la Orientación de Publicidad de la Carrera de Comunicación de la UBA, escribí una ponencia sobre la campaña de difusión del documental y la presenté en el Congreso *RedCom* realizado en la Facultad de Ciencias Sociales ese año. Hice foco en un aspecto clave de este proyecto, también central para el

presente de la publicidad: el relato en primera persona. Titulé esta ponencia “Film Femicidio: publicidad social y RRPP en primera persona²⁰”.

Otros eventos importantes tuvieron lugar entre 2014 y 2018, importantes para la difusión del film y de mi lucha como víctima colateral del *femicidio*.

En junio de 2016, fui invitada a participar de una conferencia de prensa previa a la movilización “NiUnaMenos” de ese año que tuvo lugar en el Congreso de la Nación. Allí pude continuar conociendo a activistas y familiares de víctimas de violencia de género que habían sido invitadas. Compartir ese espacio junto a Abuelas de Plaza de Mayo fue un momento emocionante y enriquecedor.



Enlace a la publicación: <https://www.facebook.com/avilamara/posts/10153579096165686>

²⁰ Enlace a la ponencia:

[https://www.academia.edu/28333632/Campaña Film Femicidio publicidad social y RRPP en primera persona](https://www.academia.edu/28333632/Campa%C3%B1a_Film_Femicidio_publicidad_social_y_RRPP_en_primera_persona)

En noviembre de 2016, fui convocada por la *Fundación Avon* e invitada a participar de un panel sobre violencia de género en Tucumán. Allí continué con mi campaña de difusión del film y de RRPP con periodistas y activistas, además de darme el gusto de colgar mi bandera en homenaje a mi madre en la “Casa de Tucumán”.



Enlace al post: https://www.instagram.com/p/BM_4PIBgwXU/

De mi participación en este evento me llevé el encuentro con Pamela Ares, directora de la Fundación Salta Contemporánea, que me invitaría a participar del libro *Mujeres que transforman. Experiencias que inspiran*, presentado en la Feria Internacional del Libro en Buenos Aires en 2018.

Otro evento de difusión del documental tuvo lugar en el colegio *Almafuerte* en Buenos Aires, donde tuve la oportunidad de dar una charla a alumnos y alumnas de cuarto y quinto año, invitada por un colega y amigo comunicador, Facundo De Marchi. Fue una experiencia muy importante, debido a que pude entender todo lo que falta trabajar en educación respecto de la problemática de la violencia de género, a pesar de la notable vigencia y circulación del tema en los medios de comunicación.



filmfemicidio
Feria Internacional del Libro de Buenos Air...

filmfemicidio Se presentó el libro *Mujeres que transforman*, experiencias que inspiran, de la Fundación Salta Contemporánea, en la #FILBuenosAires. Aproveché para desplegar mi bandera y recordar a mi mamá cuya historia resuena en esta publicación que se difundirá online de forma gratuita y en formato papel a beneficio de la fundación. Gracias, @pamelaares, por reunirse en este proyecto generoso y feminista. #VivasNosQueremos

mara.buenosaires Gracias, @florfreijo29, por la fotito y por apoyarme. Felicitaciones por tu testimonio en el libro.

florfreijo29 @mara.buenosaires te mereces todo el apoyo del mundo, un beso enorme filmfemicidio @florfreijo29 <3 Abrazote



34 Me gusta

7 DE MAYO

Añade un comentario...

Enlace a la publicación: <https://www.instagram.com/p/BigAXpKAOnH/>

Campaña de prensa y difusión en los medios

Desde el primer momento en que comencé a hablar sobre el documental tuve una repercusión muy importante. Es cierto que el hecho de tener amigos y amigas con programas radiales en los medios de comunicación ayudó bastante. Pero la vigencia del tema de la violencia de género y la difusión que hice desde perfiles en las redes sociales como @FilmFemicidio y desde mis cuentas personales en las redes, hizo que muchas veces periodistas de medios de comunicación como Perfil o La Nación me contactaran por *Twitter* para hacer alguna nota²¹.

En todo el proceso de producción, realización y postproducción del documental tuve mucha difusión en diversos medios²² (radios, TV, sitios web, revistas) y sin haber pagado

²¹ Las dos notas televisivas de las que participé (para La TV Pública y para La Nación Más) y un conjunto de imágenes de las entrevistas para radio y medios gráficos que me hicieron en los años de producción del documental fueron usadas en el film para dar cuenta de este proceso de visibilización de mi problemática como hija de una víctima de femicidio en los medios de comunicación. Con Marisa Montes, la montajista, lo denominamos internamente: “el clip de medios”.

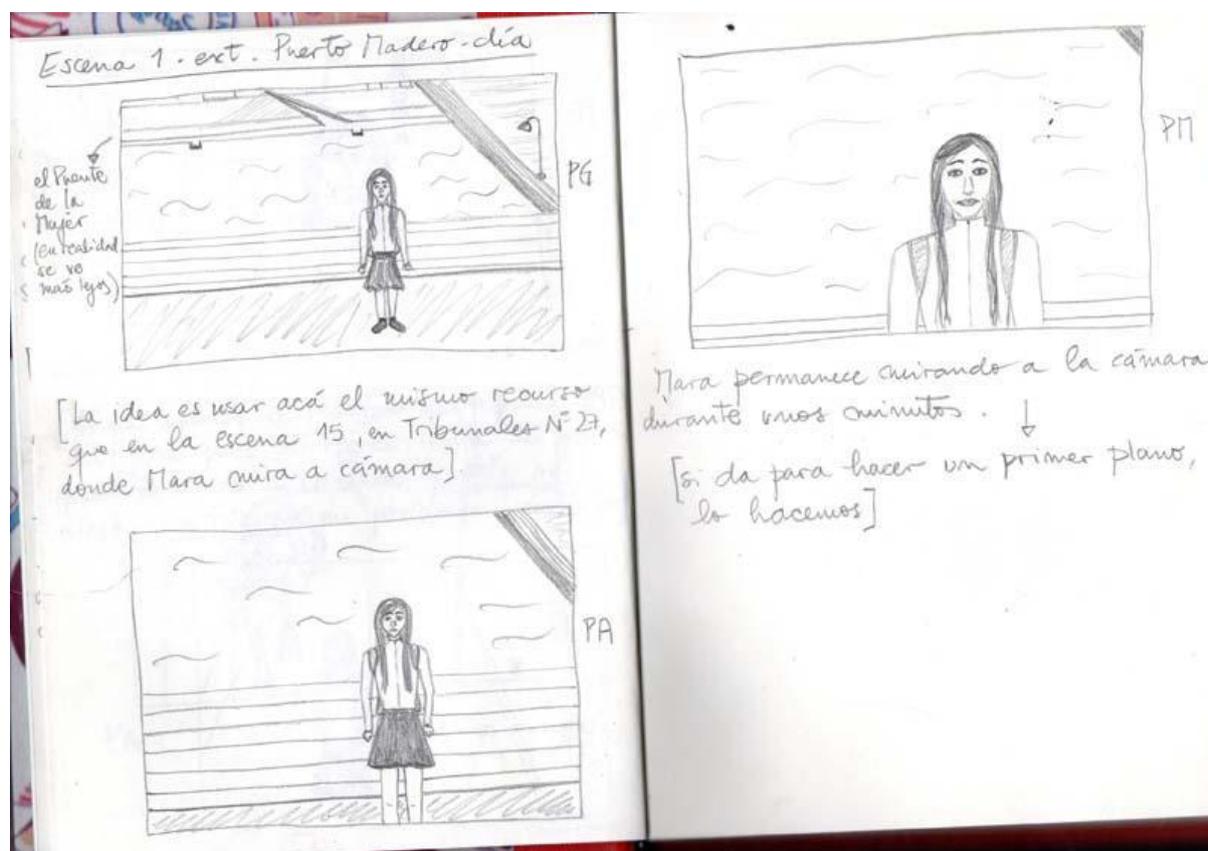
²² Algunas notas publicadas se pueden ver y escuchar aquí: <https://filmfemicidio.com.ar/difusion/> donde se puede descargar un *clipping* de prensa: <https://avilamara.files.wordpress.com/2015/04/film-femicidio-documental-mara-avila-carolina-reynoso-prensa-notas-en-los-medios-argentinos.pdf> Otras entrevistas en TV y radio: https://www.youtube.com/playlist?list=PLEarF88tOPOXhr_X2FYqQeeU_RQitOKYK Algunas notas radiales se

publicidad de ningún tipo. Todos los “me gusta” de los perfiles en las redes sociales han sido orgánicos, aunque es muy factible que invierta en publicidad próximamente cuando piense el estreno del film.

Con esto quiero dar cuenta de todos los aspectos que involucra la realización de un film que, además, tiene vocación militante. En todo momento, ese *capital social* del que hablaba Bourdieu (2000: 150) es una herramienta increíble para conseguir llegar a todos esos ámbitos donde queremos llegar con nuestra obra y con nuestra lucha también.

2017, un año de rodaje

El año 2017 fue el año que concentró la mayor cantidad de jornadas de rodaje²³ del documental, debido a que, por un lado, contaba efectivamente con el dinero del subsidio y, por el otro, había conformado el equipo definitivo.



Parte de un *storyboard* para el rodaje realizado en agosto de 2017 en Puerto Madero

pueden escuchar aquí: https://radiocut.fm/cuts_by/mara2/ Imágenes para descargar en este enlace: <https://drive.google.com/drive/u/0/folders/0BxWtsy1QvRthMUJfcVJ5VUI4TFE>

²³ En el siguiente *post* describí todas las jornadas de rodaje de 2017, incluí imágenes de *backstage* y un agradecimiento al concluir el año: <https://filmfemicidio.com.ar/2017/12/31/gracias-por-apoyarnos-en-2017-feliz-2018/>

Así fue que, como había hecho en años anteriores, para cada rodaje intentaba transmitir al equipo el “espíritu” de cada jornada, armaba un guión técnico y comunicaba cuestiones importantes a nivel técnico, estético y emocional.

ESCENA	PLANO	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES
17 del guión Int.	1	P.G. Mara está sentada en su sillón, leyendo un suplemento sobre Barthes	Ver si es posible ubicar la cámara desde el costado inverso al que
Depto de Mara (living) Día	2	P.D. (levemente picado) Detalle del texto que aparece en el suplemento de Barthes: “(...) desde que su madre había muerto –el 25 de octubre de 1977–, estaba muy apenado y casi no salía de su casa. Entonces, yo no sabía que estaba escribiendo Diario de un duelo que comenzó al día siguiente de esa muerte y que concluyó el 15 de septiembre de 1979”.	
	3	P.G. Mara apoya la revista sobre la mesa ratona y se dirige hasta su biblioteca.	
	4	P.M. Toma un libro del primer estante de la biblioteca y lo abre en una página marcada.	Desde un ángulo distinto al que se hará el siguiente plano.
	5	P.P. Lee tres fragmentos del Diario de un duelo de Barthes, en las páginas que tiene marcadas. Texto: “11 novembre: Solitude = n’avoir personne chez soi a qui pouvoir dire: je rentrerai à telle heure ou a qui pouvoir téléphoner (dire): voilà, je suis rentré. / 26 novembre: M’effraie absolument le caractère discontinu du deuil. / 2 avril 1978: Qu’ai-je à perdre maintenant que j’ai perdu la Raison de ma vie –la Raison d’avoir peur pour quelqu’un”.	Hacemos de las dos formas: leyéndolo en voz alta y sin hablar.
	6	P.D. (picado) Se observa el texto que lee Mara	
	7	P.M. Mara cierra el libro	
	8	P.A. Apoya el libro sobre el escritorio, se sienta, abre su computadora.	La cámara puede estar en el centro del living ahora, tomando la acción completa.
	9	P.M. (de atrás de Mara). Escribe en el navegador el nombre “Louise Bourgeois”. YouTube sugiere “Louise Bourgeois: No Trespassing”.	

Parte de un guión técnico para el rodaje realizado en mayo de 2017 en mi departamento

El año comenzó con una jornada que requirió de mucha producción, puesto que tuve la idea de llevar unas pancartas “reversibles” que me llevaron mucho trabajo y para lo cual necesitaba dieciséis voluntarias que quisieran llevarlas. También tuve que elegir el lugar donde nos encontraríamos, lo cual era bastante difícil de determinar, debido a que las manifestaciones desde el primer “NiUnaMenos” de 2015 se habían tornado muy numerosas. Con esfuerzo, colaboración y trabajo colectivo logramos un rodaje²⁴ muy emotivo y arrancamos el año con mucho entusiasmo.

²⁴ Agradezco a las voluntarias que se sumaron en esta jornada, sosteniendo pancartas y algunas marchando durante más de tres horas desde el Congreso hasta la Plaza de Mayo. Un especial agradecimiento a mi amiga, Julia Tealdi, por convocar a muchas mujeres para que esto fuera posible. Fue muy importante también la presencia de mi tía, Teresa Avila, quien aparece como un personaje central en el relato del documental y que, en la escena del 8 de marzo que se halla al final del film, muestra un matiz de transformación muy interesante en su posición respecto de nuestra lucha.



Foto de Analía Ávalos durante el rodaje del 8 de marzo de 2018.

Carga emotiva del 8M (documento entregado al equipo en febrero de 2017 como antesala de la jornada de rodaje del 8 de marzo en Buenos Aires)

El próximo 8 de marzo está cargado para mí en términos personales y también profesionales. Todo rodaje en general me estresa, pero más aun teniendo en cuenta que siempre soy la protagonista. Hay matices: no es lo mismo una ponencia que una participación en un taller sobre *femicidio* que una intervención en la calle diciendo un presente por mi mamá, como va a ser este caso.

Desde lo emocional, me tranquiliza que a medida que ha pasado el tiempo me he fortalecido. En este sentido, me siento mucho más firme que en el *NiUnaMenos* de 2015, y eso es muy positivo.

Desde lo profesional, también me estresa que será la primera jornada en que salgamos con el equipo definitivo y que necesitamos reivindicar lo que salió mal en 2015, razón por la cual estaremos haciendo un presente nuevamente (no hay mal que por bien no venga).

Pero tengo plena confianza en mí y en la voluntad y profesionalismo de todo el equipo, así que solamente resta trabajar con atención y prolijidad, para que todxs estemos felices.

Espiritu de las escenas a grabar ese día

Creo que el guión está bastante claro, pero por las dudas, apunto lo que pueda sumar.

Me parece muy importante mostrar que "Mara no está sola" y que junto a ella están otras mujeres y familiares que han sido interpeladxs por la causa y que quieren acompañarla.

Creo que el documental tiene algo de ese recorrido tal vez solitario que he venido haciendo durante tantos años -y que todavía sigo recorriendo-; la realidad es que muchas veces me sigo sintiendo muy sola. Por eso es muy importante que suceda eso que tanto necesito: sentirme acompañada -y que es un poco lo va sucediendo en el documental a medida que avanza el relato; tengamos en cuenta que estas escenas son del final del film, donde vemos a Mara como "luchadora fortalecida"-.

Confío en que ese acompañamiento -sororidad, como dice el feminismo- ocurra en los hechos reales (que seamos un número considerable de personas haciendo un "presente" por mi mamá el 8 de marzo) y que también la cámara registre eso: por un lado, la intimidad de mi vínculo con amigas, familiares y militantes (pienso en algo de lo que pasó en el Encuentro Nacional de Mujeres en que me fui encontrando con amigas y las saludaba y eso me hacía muy feliz) y, por el otro, que ese "entorno familiar" sea parte de la lucha social que veremos ese día, con las mujeres liderando las calles. En este sentido, la cámara en mano me parece que es ideal para mostrar esas interacciones de Mara con las personas que se acerquen al Congreso, con planos más cortos. Y todo lo que sea dar cuenta de que esta movida nos excede como familiares de víctimas "individuales" y que esto es algo social mucho más potente, mostrar la generalidad: ver cómo se formaron las pancartas, ver cómo se acercan mujeres de distintas agrupaciones, con planos generales, pero también algunos planos más cortos de rostros, miradas, pancartas y banderas que flamean en el cielo de Buenos Aires, pies caminando juntos, palmas de manos golpeándose, puños en alto en el cielo. El desafío, como decíamos el otro día, es poder registrar en un tono que no sea televisivo, que busque la emotividad, que sea militante pero a la vez no lo sea. Quiero decir, **éste es un documental "militante" en su objetivo pero no en su forma** -al menos así es cómo me gustaría que se viera-. Porque si queremos buscar imágenes de militancia, vamos a *La izquierda diario*, *Emergentes*, y demás colectivos que producen -y muy bien, por cierto- imágenes de "cine militante".

En cuanto al momento en que hagamos el presente con las pancartas, me gustaría -de ser posible, técnicamente- hacer un recorrido (paseo) por las caras (plano medio) de las distintas mujeres que se sumaron. Hay personas que también aparecerán en otros momentos del film, como entrevistadxs: mi

papá (que espero que vaya, ya le avisé), mi tía, y mis amigas Vanina y Ceci (solamente Vani me confirmó por el momento que quiere ir a sostener una pancarta).

Y también me parece importante registrar el momento en que se saca la foto. Para ello, acordé con mi amiga Ale de la facu que vaya a sacar la foto (pero si no es ella puede ser Caro quien saque la foto, dado que tal vez necesite a Ale con las pancartas).

En cuanto a las escenas en mi casa, que funcionan como una especie de "previa", es seguro que estarán una amiga de la facu y mi tía. El objetivo es mostrar también que no estoy sola (podría haber evitado salir desde casa, pero es cierto que el afecto y el acompañamiento me hacen muy bien y por ello pensé salir desde casa e ir preparándome emocionalmente para el rodaje en el Congreso). Acá también con cámara en mano, mostraremos el *backstage*, el trabajo en grupo, el acompañamiento en la intimidad de la casa de Mara; podemos hacer algunos planos cenitales de cómo estamos armando las pancartas en el piso, y también planos más cortos de miradas y sonrisas, además de detalles de las pancartas y de cómo las vamos armando.

Espiritu del rodaje de las escenas en el departamento de Mara (documento entregado al equipo en mayo de 2017).

Sobre la locación, mi casa, tengamos en cuenta lo que apunté en el último documento sobre la propuesta estética.

Escenas 2, 10 y 11

Acá lo que hago como protagonista de la historia tiene que ver con la reconstrucción de quién era Mariela, de cuál era nuestro vínculo madre-hija, de todo ese amor que nos unía.

Tiene que ver con poder enfrentarme con el pasado (fotos, videos) y reflexionar sobre la historia de vida de ambas (ver las fotos, detenerse en los detalles, contemplar las imágenes desplegadas sobre la mesa).

También supone dar cuenta de ese proceso que fui haciendo en la intimidad, en la soledad de mi departamento y en soledad en mi vida -casi nadie me ayudó a entender qué podía hacer para crecer- para poder comprender (o no) todo lo que había sucedido.

Mi personaje es reflexivo, introspectivo, melancólico. Luego vendrá en el relato la etapa de empoderamiento y de lucha colectiva, pero en esta instancia hay dolor, reflexión, contemplación.

Escena 17

Parte de ese proceso de crecimiento que hago en la peli y en mi vida tuvo que ver con darme cuenta de qué estaba viviendo. Así entendí que tenía que hacer -y estaba haciendo- el duelo respecto del *femicidio* de mi mamá.

Cuando busco material sobre el proceso de duelo que hicieron artistas como Roland Barthes y Louise Bourgeois respecto de las muertes de sus madres, estoy buscando respuestas (y salidas) respecto de mi propio proceso de duelo.

Cuando me pongo a pintar el cuadro (donde intento dar cuenta con pinceladas negras de todas las pérdidas que tuve en mi vida, siendo el *femicidio* de mi mamá la más importante), estoy intentando sanarme. Esto es parte de todo lo que hice durante tantos años en mi intimidad: cantar, pintar, escribir, grabar audios reflexionando y demás. Luego vino la danza, que también aparece hacia el final del relato y que ha sido la actividad más sanadora que he encontrado.



Publicación sobre la última jornada de rodaje: <https://www.instagram.com/p/BI4DM5vHzC7/>

Decisiones acertadas y algunos cambios respecto del guión

Una de las decisiones mejor tomadas al finalizar 2017 y habiendo compilado mucho material fue comenzar a editar. Más allá de tener la obligación de presentar un avance al

INCAA, podría haber optado por una alternativa más fácil y entregar media hora de material con poco trabajo de edición. Sin embargo, decidí comenzar a trabajar en esta instancia con Marisa Montes, la montajista, y entregar al instituto de cine media hora de material editado que nos permitió comenzar a ver cómo el relato planteado inicialmente en el guión se iba materializando en imagen y sonido.

Contar con este primer corte de media hora, en que solamente aparecían las voces de mi tía y de las víctimas colaterales de *femicidio* que dieron su testimonio en Rosario además de mi propia voz, fue esencial para poder optimizar recursos durante 2018: teníamos poco tiempo y poco dinero para organizar otras jornadas de rodaje en que pudiéramos completar todo lo que faltaba registrar. Por ejemplo, restaba grabar la charla con mis amigas militantes y ex alumnas de mi mamá, y el diálogo con una amiga de mi madre. Habiendo avanzado en el montaje, pude “ir a buscar” a cada charla lo que el relato audiovisual estaba “pidiendo”.

En cuanto a algunas cuestiones que fueron cambiando respecto del guión inicial, algunas tuvieron que ver con cambio de locaciones (la charla con mis amigas preferí hacerla en la Facultad de Ciencias Sociales porque fue el lugar donde nos reencontramos al calor de la militancia en 2010, en lugar de registrarla en Agronomía); otras, con cambio de personajes. En este sentido, descarté entrevistar al señor del garaje que me dio la noticia sobre el *femicidio* de mi mamá porque estaba viendo la noticia en televisión (en realidad perdí contacto con él y luego decidí que no era tan trascendente tenerlo, porque ya mi tía hablaba sobre esto); también descarté dialogar con una amiga de mi mamá a quien poco conocía para hablar con Laura, a quien sí conocía y con quien ya sabía que quería hablar sobre la cuestión del “fantasma de Narcisi”; tuve que aceptar, por otro lado, la negativa de mi padre a dar su testimonio, a pesar de mi insistencia y de mi sugerencia de registrar aunque mas no fuera su voz.



Publicación del 19 de julio de 2018, a los trece años del *femicidio* de mi mamá:

<https://www.facebook.com/FilmFemicidio/photos/pcb.990826521099733/990826464433072/>

Montaje y postproducción

Otro de los “duelos” que tuve que hacer fue el de mi propio guión. A pesar de ser una persona bastante estructurada, a la hora del montaje, confié y delegué mucho en Marisa Montes, a quien contacté luego de ver el film *El padre* (Mariana Arrutti, 2016), para el cual ella había hecho el montaje.

Desde un primer momento entablamos una relación de confianza y de transparencia en la comunicación, lo cual resultó fundamental para todo el proceso. Me gustaría insistir en la importancia de los vínculos más allá de lo profesional, porque en un documental como éste donde el grado de exposición es tan grande, lo técnico se sustenta muchas veces en lo humano, y si esto último falta, el proceso creativo se ve afectado.

Durante la instancia del montaje, hubo por lo menos dos hallazgos de gran importancia. El primero tuvo que ver con la inclusión de material de archivo personal que no estaba previsto en el guión inicialmente. Debo señalar que la manera cómo este material interactuó con el guión ha sido mérito de Marisa Montes, que supo dilucidar entre todo el material que le fui enviando cuál incorporar y cuál no. El segundo hallazgo es consecuencia de, según entiendo, lo que finalmente hizo la diferencia respecto de los cortes iniciales del documental y el último. Por sugerencia de Marisa y guiada por ella, nos dedicamos dos tardes a dialogar en el estudio de grabación de Lucho Corti, el director de sonido, para reconfigurar el relato en *off* que daba forma al guión y funcionaba como eje narrativo. Habiendo grabado previamente y de forma casera con mi celular la voz en *off* para armar un primer corte del film, mi personaje resultaba bastante distante, debido al tono informativo del relato, a pesar de los matices que contenía. Por ello, el hecho de registrar el *off* a modo de diálogo permitió dotar a mi personaje de mayor credibilidad, de nuevos matices, y acortar la distancia con el *enunciatorio*. Marisa Montes realizó un gran trabajo que supuso relevar los ejes temáticos presentes en el guión y, al modo de un rompecabezas, ensamblar los fragmentos de nuestro diálogo, generando el efecto de un *storytelling* verosímil.

En cuanto a la etapa de postproducción, puedo decir que fue un gran aprendizaje para mí. Pude conocer lo que significaba realmente buscar el mejor color posible para todas las escenas y aunar criterios, además de entender lo que suponía la postproducción de sonido, una suerte de artesanía sonora en que cada elemento (música, ambiente, voz en *off*, testimonios) debían tener el peso justo y dar cuenta del mejor clima posible que queríamos generar.

La postproducción de color estuvo a cargo de Marisa Montes, con la colaboración de Melina Terribili; la postproducción de sonido, a cargo de Lucho Corti. También pude “darme el lujo” de convocar al trío *A mí misma* (Luciana Foglio, Cecilia Grammatico, Manuela Aguirre) para componer la música original del film.

Habiéndome distanciado de mi idea original que suponía usar guitarras al estilo de Quique Sinesi²⁵, y tomando algunas sugerencias de música incidental que había aportado Marisa Montes, decidí trabajar con el trío *A mí misma*. Había llegado a ellas por sugerencia de una alumna, y me había gustado la idea de que Luciana Foglio además de ser música era cineasta. Acordamos con ella las escenas que requerirían música y el estilo que ésta debía tener. El resultado fue muy hermoso y la experiencia de trabajo con ellas, también.

El 26 de septiembre de 2018 entregué el documental en el INCAA, dos días antes de que se me venciera el *deadline*, gracias a un enorme trabajo en equipo del cual espero haber podido dar cuenta en estas páginas.



Enlace a la publicación: https://www.instagram.com/p/BoMfaYInA_f/

²⁵ Es cierto que influyó también el planteo de Carolina Reynoso, que tajantemente me señaló que quería que la música original del film fuera realizada por mujeres. Yo hasta entonces venía hablando con Quique Sinesi, y estaba haciendo pruebas con algunos de sus temas.

Bibliografía

Bourdieu, P. (2000). Las formas del capital. En *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Chejter, S. y Rodríguez, M. V. (2014). *Homicidios conyugales y de otras parejas. La decisión judicial y el sexismo*. Buenos Aires: Editores del Puerto.

Cisneros, S. (2005). El femicidio íntimo. En S. Chejter (Ed.), *Femicidios e impunidad*. Buenos Aires: Centro de Encuentros Cultura y Mujer.

Contini, V. E. (2013). Femicidio: una forma de extrema violencia contra la mujer [on line]. Disponible en:

http://www.infojus.gob.ar/doctrina/dacf130232-contini-femicidio_una_forma_extrema.htm?2

De Lauretis, Teresa. (1996). La tecnología del género. *Mora*. 2.

Lagarde, Marcela (2006). Del femicidio al feminicidio. *Desde el jardín de Freud*. 6, 216-225.

Marx, K. (1958). Tesis sobre Feuerbach. En *La ideología alemana*. Montevideo: Pueblos Unidos.

Piedras, P. (2014). *El cine documental en primera persona*. Buenos Aires: Paidós.

Radford, J. y Russell, D. E. H. (1992). *Femicide. The politics of woman killing*. New York: Twayne.



Cuaderno de bitácora

Tesina de producción (largometraje documental, con apoyo del INCAA)

Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA

Autora: Mara Avila

DNI: 27.727.777

Email: avilamara.bsas@gmail.com

Tutor: Eduardo Cartoccio

Buenos Aires, octubre de 2018



/ filmfemicidio

www.filmfemicidio.com.ar

ÍNDICE

Palabras preliminares	3
Génesis del proyecto	3
Investigación	4
4 de marzo de 2015	7
Primer salto de lo privado a lo público	8
8 de julio de 2015	9
Primer subsidio: desarrollo de guión	10
Escribir el guión	12
Segundo subsidio: producción	13
23 de febrero de 2016	15
Sinopsis presentada ante el INCAA en febrero de 2016	17
Febrero de 2016: motivación como directora, presentada ante el INCAA	18
Propuesta estética presentada ante el INCAA en 2016	20
Comentarios incorporados a la propuesta estética en febrero de 2017 (documento entregado al equipo del documental previo a comenzar un año de rodaje con la DF definitiva)	22
Diálogos / entrevistas.....	23
Locaciones.....	24
Recursos que me gustan (además de los que mencioné arriba)	25
Ponencias, eventos públicos y participación en libros	26
Campaña de prensa y difusión en los medios	30
2017, un año de rodaje	31
Carga emotiva del 8M (documento entregado al equipo en febrero de 2017 como antesala de la jornada de rodaje del 8 de marzo en Buenos Aires)	33
Espíritu de las escenas a grabar ese día.....	33
Espíritu del rodaje de las escenas en el departamento de Mara (documento entregado al equipo en mayo de 2017)	35
Decisiones acertadas y algunos cambios respecto del guión	36
Montaje y postproducción	38
Bibliografía	40

Palabras preliminares

El objetivo de esta bitácora –o de mi mejor intento posible de ésta– tiene que ver no sólo con cumplir con los requisitos institucionales para la presentación de mi documental *Femicidio. Un caso, múltiples luchas* como “tesina de producción” para la Carrera de Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, sino que supone mi deseo de socializar el conocimiento adquirido en más de cuatro años de trabajo que tienen por culminación un largometraje a ser estrenado en cines en 2019.

Si bien el mencionado documental lleva mi nombre como productora, guionista y directora, ha sido el resultado de un enorme trabajo colaborativo y transdisciplinario que no hubiera sido posible sin la colaboración, aporte y trabajo concreto de cada una de las personas que fueron parte y que lo siguen siendo –éste es un largo proceso que no concluye con la finalización del film, sino que persiste actualmente en mis tareas de difusión y, próximamente, en la planificación de la estrategia de estreno y de distribución–.

Me gustaría expresar brevemente mi agradecimiento a la Carrera de Comunicación por darme el marco para realizar esta suerte de sueño materializado –aquí permítaseme todo tipo de cursilería–, a mi tutor, al equipo del documental, a todas las personas que me acompañaron en mi lucha, y a quienes además trabajaron, colaboraron y participaron del film con enorme afecto, generosidad y empatía.

En las páginas que siguen intentaré dar cuenta del proceso de producción, realización y postproducción del documental; sumaré material que escribí para el equipo a modo de documentos internos; al tiempo que incluiré algunas publicaciones que fui haciendo en estos años en las redes sociales y en mi blog, debido a que estas plataformas han sido en verdad mi verdadera “bitácora¹”.

Génesis del proyecto

En marzo de 2014 decidí que iba a hacer una tesina audiovisual sobre el *femicidio* de mi mamá. Llevaba un año aproximadamente trabajando en un análisis de discursos respecto de la toma de la Facultad de Sociales de 2010; había escrito un par de ponencias² y había llegado a la página número veinticinco de esa tesina que iba a entregar de forma escrita. Pero mientras trabajaba en ello una noche en un bar, me di cuenta de que debía llegar a la página ochenta, que me faltaba un montón y que ya estaba aburrída. Entonces pensé que, al tener poco tiempo en mi vida cotidiana, debía encontrar un tema que me motivara

¹ Agradezco a la docente y Licenciada en Comunicación Victoria Ponferrada por hacerme ver este detalle no menor.

² Agradezco a Manuel Tufro por haberme guiado en este trabajo previo de análisis de discurso. Una de las ponencias escritas se puede consultar aquí:

https://www.academia.edu/8338122/Discursos_y_disputas_en_torno_a_la_toma_de_Sociales_de_2010

realmente –cuando sentimos pasión por algo, sacamos energía de donde parece no haberla y encauzamos los más grandes proyectos–.

Ese día, en aquel bar, decidí que iba a hacer una tesina audiovisual y que iba a usar ese marco teórico de análisis del discurso para analizar cómo los medios habían comunicado el *femicidio* de mi mamá en 2005; eso me ayudaría a resignificar la historia y a aportar algo a la sociedad.

El paso siguiente fue conseguir un tutor. Me decidí, luego de un mail enviado a una colega sin respuesta, a contactar a Eduardo Cartoccio, a quien no conocía pero cuyo nombre simplemente me sonaba bien –además de aparecer en el listado de tutores y tutoras que brinda la facultad como un docente especializado en documentales y en género–.

Luego de tomar algunas notas respecto de qué documental (cortometraje en ese momento) quería abordar, me reuní con Eduardo a tomar un café y a pensar el camino a seguir.

Próximamente, orientada por él, incorporé bibliografía sobre género y sobre documentales en primera persona a mi marco teórico y redacté un anteproyecto de tesina, condición para poder avanzar.

El anteproyecto fue aprobado en mayo de 2014, y luego comencé a analizar las noticias sobre el *femicidio* de mi madre.

Fui una tarde a la hemeroteca de la Biblioteca Nacional, con un listado de notas que había encontrado en Internet. Una vez allí, descubrí otras publicaciones y, para mi sorpresa, vi cómo el cadáver de mi madre había sido tapa del diario Crónica en julio de 2005³.

Fue muy duro ver esas imágenes y otras que aparecían en páginas interiores de ese mismo diario y de otros como Clarín. Pero lo más duro quizás fue leer lo que esos diarios, en la pluma de periodistas que ni siquiera habían firmado sus notas, decían sobre mi mamá. Tomé coraje. Saqué fotos, grabé un breve video donde se me veía haciendo esta investigación⁴, y avancé en mi análisis.

Investigación

El primer momento de desarrollo del proyecto supuso, naturalmente, un proceso de investigación: compilar información, dilucidar qué historia quería contar y cómo quería contarla; entender en qué momento histórico me encontraba; comprender el género *documental* con el que estaba trabajando y situar mi producción en el contexto del cine argentino, por ejemplo, entre muchas otras cuestiones.

³ Imágenes de estas notas se pueden descargar aquí:

<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/0BxWtsy1QvRthXzloV1pZZ2ZuNVU?ogsrc=32>

⁴ Este video casero registrado con mi computadora portátil sería luego parte del documental.

Desde el momento de la elección del título del film (*Femicidio. Un caso, múltiples luchas*), busqué dar cuenta de los dos “polos temáticos” en que oscilaría el documental y cuya tensión no puede ser mejor expresada por el lema del feminismo: “lo personal es político”.

La mayor dificultad de la investigación tuvo que ver con que mi objeto de estudio no estaba afuera, aunque sí lo estaba en tanto que “sociedad”; el objeto de mi investigación era “mi caso”, en el marco de las “múltiples luchas” pero mi caso al fin, mi propia vida.

Desde ya que uno de los conceptos que investigué fue el de *femicidio*, entendido como el extremo de la *violencia de género*, una violencia que ha sido ejercida históricamente contra las mujeres pero también contra el colectivo LGTTBI, por lo cual incluye los llamados *crímenes de odio*, los *transfemicidios* y los *travesticidios*. El *femicidio*, “*the misogynist killing of women by men*” (Radford y Russell, 1992: 11), es “un concepto amplio que comprende los asesinatos de mujeres por el hecho de ser mujeres, ocurran tanto en el ámbito privado como en el público. Muchas veces son el resultado final de relaciones de violencia que culminan con la muerte” (Chejter y Rodríguez, 2014: 1). En esta línea, el *femicidio íntimo* se refiere a los “homicidios que tienen lugar en el marco específico de relaciones de violencia conyugal o de pareja” (op. cit.). En el caso de mi mamá, fue importante para mí entender que ella quiso dejar a su pareja el día en que fue asesinada⁵ y que ya había sufrido situaciones previas de violencia y maltrato, aunque hasta que no comencé a investigarlo para el film no lo sabía.

Asimismo, tuve que comprender el concepto de *feminicidio*, para situar el problema en toda Latinoamérica y poner en escena la responsabilidad del Estado⁶, por acción o por omisión, respecto del alto número de *feminicidios* en toda la región. Como señala Marcela Lagarde acerca de México, “la impunidad es parte del feminicidio y por eso partimos de la definición de violencia institucional, la discriminación en la impartición de justicia, la discriminación en las averiguaciones, en los peritajes; en todo el proceso hay una mirada profundamente misógina” (Lagarde, 2006: 223).

⁵ “(...) Zahn y Cazenave señalan que es particularmente en ocasión de una ruptura o de una separación que los hombres se hayan inclinados a matar. Estas investigadoras concluyen que los hombres cometen el femicidio para preservar su dominación sexual sobre las mujeres” (Cisneros, 2005: 27).

⁶ En general el Estado actúa de forma paliativa, y esto es algo sobre lo que reflexionan mis amigas militantes en el documental. Sin embargo, como hija de una víctima, debo confesar que a veces quisiera que el femicida de mi mamá estuviera preso todavía. Asimismo, no he podido evitar reflexionar acerca de que si el *femicidio* de mi madre hubiera ocurrido en la contemporaneidad, seguramente hubiera sido posible condenar al femicida a prisión perpetua. Recordemos que en diciembre de 2012 se promulgó la ley 26.791 que modificó el artículo 80 del Código Penal Argentino, por lo cual el *femicidio* fue incorporado como una agravante del homicidio, aunque no como una figura penal autónoma (cf. Contini, 2013).

En cuanto al relato que pretendía hacer de mi “caso” como víctima colateral del *femicidio* en la Argentina en medio de otras “múltiples luchas”, debía encontrar también mi propia singularidad, indagar en mi posicionamiento político y en el objetivo político del film, aunque sin descuidar lo estético, porque lo último que esperaba era que se me tildara de panfletaria –para ello está la calle–.

Mi singularidad, como personaje en la historia y como personaje en el film, creo que tuvo que ver con un trabajo de reconstrucción de mi psique y de mi subjetividad, a la vez que con un trabajo concreto de investigación sobre mi cuerpo en tanto que cuerpo político. Gran parte de toda esta *investigación-reparación-creación* la hice en mi espacio de psicoanálisis; en mi casa como lugar de introspección cotidiana; a la salida de los cines luego de ver films documentales y de ficción⁷ que me inspiraban; en mis lecturas sobre género y sobre duelos; en mi contacto con otrxs familiares de víctimas; en mi activismo junto al movimiento de mujeres y al colectivo LGTTBI; y en mis clases de danza contemporánea, bajo la guía de mi profesora, Jimena Pérez Salerno, y en compañía de mis compañeros y compañeras de danza.

De mis momentos de introspección surgieron muchos textos, un “diario de un duelo” que ahora reemplacé por un “diario de una transformación” y algunos audios grabados con mi celular (uno de éstos fue incorporado en el film).

De mis clases de danza contemporánea e improvisación grupal surgió la idea de registrar varias escenas en el auditorio del Club Cultural Matienzo donde se visibilice la importancia de: por un lado, hacerse cargo del hecho de que el trauma se aloja en el cuerpo; por el otro, entender que es solamente el acompañamiento colectivo y el sentido social lo que nos puede ayudar a sanar en estos casos.

Del visionado de films surgieron ideas, inspiración y una búsqueda estética y narrativa. A partir de la lectura recomendada por mi tutor del libro *El cine documental en primera persona* (Piedras, 2014), obtuve ejemplos de films en primera persona que me permitieron pensar recursos narrativos y estéticos, al tiempo que iba descubriendo qué tipo de personaje quería construir como narradora.

De las lecturas de bibliografía y de materiales de archivo personal, tales como el expediente de la causa o *emails* de mi mamá, surgieron algunas líneas temáticas que recorren el documental: el carácter machista de la justicia; el hecho de que es común culpar a la víctima de *femicidio* antes que entenderla; la dificultad de realizar un duelo y de resolver el estrés postraumático que estos casos generan; la violencia de género y estigmatización

⁷ Uno de los films de ficción que más me movilizó y que me ayudó a entender la cuestión del punto de vista o de lo que otros autores prefieren llamar *focalización* fue *Refugiado* (Diego Lerman, 2014), pues muestra la problemática de un hijo de una víctima de violencia de género, desde la mirada del propio niño.

de las mujeres que reproducen los medios de comunicación; la necesidad de hablar sobre este tema al interior de las familias; la trascendencia de la lucha colectiva; el poder transformador del arte; la importancia de nombrar los casos como lo que son: hechos de violencia de género y no “dramas pasionales”.

4 de marzo de 2015⁸

Hace unos minutos estuve en *La Casa del Encuentro*. Presencié la presentación del informe de *femicidios* en la Argentina de 2014. También se habló sobre el Proyecto de Ley que busca la pérdida de patria potestad de los *femicidas* condenados, propuesto por la organización.

Fue raro estar allí mientras se brindaban las lamentables cifras de *femicidios* ocurridos en la Argentina en 2014, según los datos compilados por el Observatorio de Femicidios de la Argentina Adriana Marisel Zambrano de *La Casa del Encuentro* a través de más de 120 medios de comunicación y agencias de noticias (DyN y Télam). Según este trabajo de registro, 277 mujeres fueron asesinadas durante 2014. Asimismo, hubo 29 *femicidios* vinculados y 330 víctimas colaterales. Uno de los datos más significativos provistos por el informe refiere a la existencia de denuncias previas por parte de las víctimas, en un 15 % de los casos. Del total de *femicidios* relevados, 39 víctimas habían hecho denuncias previas, y en cuatro casos existía un pedido de exclusión del hogar para el victimario. No hace falta poner en evidencia cómo los mecanismos institucionales han fracasado a la hora de brindar protección a las víctimas -aunque quizás sea conveniente recordarlo-.

La Casa del Encuentro aporta en su informe de 2014 algunas conclusiones respecto de siete años de relevamientos. Concluye que en la mayoría de los *femicidios* las víctimas fueron baleadas, apuñaladas o golpeadas -como si la variable "modalidad" pudiera ofrecernos alguna puerta de ingreso hacia alguna suerte de iluminación sobre el tema-. Sinceramente a veces no entiendo demasiado bien el porqué de estos análisis, al tiempo que me respondo: "los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo" (Marx, 1958).

Ojalá estas cifras no sirvan para otra cosa que para continuar poniendo en la agenda de los medios -y de la sociedad- la problemática de la violencia de género -en el marco de la cual el problema del alto número de *femicidios* en la Argentina debería entenderse-.

⁸ Enlace a la publicación: <https://avilamara.wordpress.com/filmfemicidio/reflexiones/femicidios-en-la-argentina-soy-una-victima-colateral-entonces-que/>

Otro dato que aporta *La Casa del Encuentro* sobre estos últimos siete años de informes es que durante este período 1808 mujeres fueron asesinadas a causa de su género –y en un 80% de los casos los femicidas eran parte del círculo íntimo de la víctima–.

Confieso que durante la presentación del informe derramé algunas lágrimas: no estaban hablando de ningún tipo de violencia a la que fuera ajena. Por el contrario, si estos informes se hubieran realizado en 2005, mi mamá y yo hubiéramos sido parte de las estadísticas. María Elena Gómez, mi madre, fue apuñalada por su pareja el 19 de julio de 2005; en ese entonces, a mis 25 años, me convertí en una "víctima colateral en edad adulta", según las categorías relevadas por *La Casa del Encuentro*. Durante 2014, estas hijas e hijos en edad adulta que perdieron a sus madres a causa de *femicidios* fueron 79 (las víctimas colaterales menores de edad fueron 200, y aquellas de las cuales no se obtuvo información, 51).

Pasaron casi diez años desde que mi mamá intentara dejar a su pareja sin éxito –y fuera asesinada–. Todavía intento procesar ese trauma. Sin embargo, he encontrado en mi proyecto audiovisual de largometraje sobre el *femicidio* de mi madre una manera de procesarlo y de echar luz sobre lo sucedido en 2005, anclándolo en la historia social de la que soy parte, como mujer, como investigadora y como "víctima colateral en edad adulta".

Primer salto de lo privado a lo público

A partir del análisis discursivo que hice respecto de las notas publicadas en diarios argentinos de 2005 sobre el *femicidio* de mi mamá –que en aquel momento se había comunicado como un “drama pasional en Puerto Madero”–, escribí una ponencia que titulé “El *femicidio* de María Elena Gómez: mi derecho a réplica como hija de la víctima⁹”. La presenté por primera vez en la Jornada *Sujetxs y predicados* que tuvo lugar en septiembre de 2014 en el Centro Cultural de la Cooperación, en la Ciudad de Buenos Aires.

Ese día resultó crucial en esta historia, debido a que fue la primera vez que hablé en público como hija de una víctima de *femicidio* y a que conocí a quien sería la productora ejecutiva del largometraje documental luego realizado con apoyo del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA).

⁹ Una versión actualizada de esta ponencia se puede consultar aquí:

https://www.academia.edu/19889506/María_Elena_Gómez_s_femicide_my_right_of_reply_as_the_victim_s_daughter

También ese día tuve un episodio traumático, que luego entendí era parte del estrés postraumático que experimenté durante varios años: me pareció ver entrar a la sala del Centro Cultural de la Cooperación al femicida de mi mamá, episodio que luego relataría en el documental en cuestión.

Luego de conocer en estas jornadas a Carolina Reynoso, directora del documental *Yo aborto, tú abortas, todxs callamos* (2013), por consejo de una amiga busqué contactarla y, luego de una reunión, decidimos que íbamos a trabajar juntas para conseguir apoyo del INCAA y poder realizar el documental, que debería ser un largometraje según los requisitos de la institución. El proyecto inicial iba tomando mayor alcance e importancia.

8 de julio de 2015

I'm trying to figure out what kind of movie I want to make about my mom's femicide and its impact on my own life.

As Silvia [Chejter] once said: "you don't have to think about what others would like to see; you just have to decide what you want to do with this film". Yes. I guess, as many other times, I know I have the power to choose. So maybe I think I want this movie to mean a process: a process that means getting out of the blue, finding tools to be more present in life and to try making sense by helping others. This will also be a process of someone who suffers making a movie about pain but also about strength, that strength being located in the body and in the words and sounds that come out of my throat. This will be a movie about the importance of conveying feelings, emotions and thoughts.

It can also be a film about how sharing your own life story can be helpful and meaningful to other people around you (in this case, to everyone who knew mom and to many children and women who have suffered a lot due to gender violence).

I may consider having part of the film in black and white. I want it to be poetic. Poetry is a means to turn pain into beauty; and I guess my whole life has a lot to do with that¹⁰.

¹⁰ Tal como explico en el documental, muchas veces escribo sobre mis sentimientos y pensamientos en inglés; es la lengua que aprendí desde pequeña gracias a mi mamá que era profesora de inglés, por ello es como una lengua materna. Traduzco aquí el fragmento: "Estoy tratando de dilucidar qué tipo de película quiero hacer sobre el *femicidio* de mi mamá y sobre su impacto en mi propia vida.

Como Silvia [Chejter] me dijo alguna vez: 'no tenés que pensar qué les gustaría ver a los otros, simplemente tenés que pensar qué querés hacer con este film'. Sí, supongo que, como muchas otras veces, tengo el poder de elegir. Entonces, tal vez pienso que quiero que este film suponga un proceso: un proceso que signifique salir de la tristeza, encontrar herramientas para estar más presente en la vida, y tratar de encontrar el sentido en ayudar a los otros. También va a ser un proceso de alguien que sufre haciendo una película sobre el dolor pero

Un cuerpo que camina. Un cuerpo que se retuerce del dolor. Un cuerpo que lucha. Un cuerpo que comunica. Un cuerpo libre. Un cuerpo que necesita la presencia de otros cuerpos. Un cuerpo individual y, a la vez, colectivo.

Un cuerpo en que el movimiento aparezca como una vía de transformación del dolor, como un canal para conducir una energía que libera y que sana el propio cuerpo. **No hay sanación sin movimiento.** No hay libertad sin haber movilizado la energía liberadora que circula por el cuerpo propio y por las venas de ese cuerpo social del que somos parte.

Primer subsidio: desarrollo de guión

Habiendo decidido trabajar junto a Carolina Reynoso, el próximo paso fue armar una carpeta para presentar ante el INCAA y aplicar a un subsidio para desarrollo de guión. Mientras tanto, iba escribiendo el guión del documental e intercambiando opiniones con mi tutor.

Creo que siempre tuve en claro que lo que quería hacer lo quería hacer bien, y la única forma de lograrlo era con dinero, sobre todo porque no tenía ni siquiera una buena cámara de fotos para hacer ningún tipo de registro por cuenta propia.

Desde este primer momento entendí que mi objetivo era hacer un buen documental, del cual me pudiera sentir orgullosa, y que esto lo haría por mi mamá, por mí y por todas las mujeres e identidades disidentes víctimas de *femicidio*. Parte de esta información tuve que incluir en la carpeta que presenté en el INCAA en febrero de 2015.

Esa carpeta, que diseñó una alumna de inglés gracias a un intercambio de clases que hice con ella, debía incluir una sinopsis, una motivación, el tratamiento estético del film y un presupuesto, entre otros ítems. Carolina Reynoso, como productora ejecutiva, tenía el conocimiento para indicarme qué información tenía que incluir; yo tenía la idea de qué tipo de documental quería realizar.

también sobre la fortaleza, una fortaleza que se encuentra en el cuerpo y en las palabras y sonidos que salen de mi garganta. Ésta será una película sobre la importancia de transmitir sentimientos, emociones y pensamientos. Puede ser también un film sobre cómo compartir tu propia historia de vida puede ser útil y significativo para otras personas que te rodean (en este caso, para todos los que conocieron a mi mamá y para muchos chicos y mujeres que han sufrido mucho debido a la violencia de género).

Podría considerar tener parte del film en blanco y negro. Quiero que sea poético. La poesía es un medio de transformar el dolor en belleza; y creo que toda mi vida tiene mucho que ver con eso”.

Luego de conseguir varios avales institucionales, de redactar la información pertinente al proyecto y de concluir el diseño gráfico, entregamos la carpeta en febrero de 2015. Las primeras dos páginas fueron las siguientes:



En cuanto a los avales institucionales, que son tenidos en cuenta por el INCAA a la hora de evaluar los proyectos, puedo mencionar que entre Carolina Reynoso y yo conseguimos los siguientes: Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI); ONG *La Casa del Encuentro*; Campaña Nacional contra las Violencias hacia las mujeres; Festival internacional de cine *Mujeres en foco*; Centro de Encuentros Cultura y Mujer (CECyM); Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires; Áreas de Documentales y de Artes escénicas y audiovisuales de la Carrera de Comunicación de la UBA.

Mientras todo esto ocurría, también aplicaba sin éxito al Fondo Metropolitano de Cultura, al Fondo Nacional de la Artes, y tenía reuniones con mi tutor, con Carolina Reynoso y con la socióloga Silvia Chejter que me ayudaba en cuestiones relacionadas con el guión y con aspectos vinculados a la causa judicial¹¹.

¹¹ A fines de 2014, luego del episodio traumático vivido en el Centro Cultural de la Cooperación que menciono en la página 6 y que además cuento en el documental, busqué conocer si el femicida de mi mamá estaba libre o no, porque mi abogado nunca me había confirmado este dato. Lo pude confirmar en septiembre de 2014 en una

Lo interesante de este proceso creativo a la vez plagado de burocracia tuvo que ver también con la dificultad de ser la autora de un documental sobre la historia del *femicidio* de mi mamá, sobre mi duelo como hija de una víctima de *femicidio* y sobre cómo lograría transformar y procesar todo lo que me estaba sucediendo. Comenzar a hablar en público y decidir realizar este documental fue el puntapié de un cambio radical en mi vida: supuso salir del ámbito privado y transformarme en una suerte de activista, a la vez que resolvía una serie de cuestiones vinculadas con mi salud mental y emocional, cambiaba de psicóloga e intentaba sanarme.

Volviendo al proceso institucional, en mayo de 2015 el INCAA me concedió un subsidio para desarrollo de guión, a partir del cual podría afrontar gastos relacionados con algunas primeras jornadas de rodaje y realizar un taller de guión con el documentalista Gustavo Fontán, del cual resultó el nuevo guión presentado posteriormente en el instituto de cine.

Escribir el guión

Habiendo recibido el subsidio para guión, mientras seguía modificando mis versiones, investigando e informándome sobre la problemática del *femicidio* y de la violencia de género, comencé un asesoramiento de guión con un docente de cine que quería aprovecharse del tema para lucrar. Detecté esto y, posteriormente, decidí tomar un taller con Gustavo Fontán. Trabajé con él, junto a tres mujeres vinculadas al cine y a la fotografía, desde junio hasta diciembre de 2015 con encuentros quincenales donde cada una iba mostrando sus avances, recibiendo *feedback* del resto y, sobre todo, de Fontán.

Debo confesar que este año fue uno de los más difíciles tal vez de mi vida. Tuve que investigar sobre lo que había ocurrido con mi mamá; analizar las noticias sobre el caso en medios de comunicación que habían sido asquerosamente sensacionalistas; fundamentalmente, tuve que indagar en mi propia subjetividad en busca de cómo contar la historia de los últimos diez años de mi vida. Decidí leer el expediente de la causa que nunca había leído, revivir todo lo que había ocurrido en julio de 2005 cuando mi mamá fue asesinada por su pareja y en 2007 durante el juicio oral; tuve que lidiar con mi bronca, mi soledad y mi deseo enorme de transformar eso en arte de la mejor forma posible. Fue muy doloroso y extenuante.

visita al Tribunal Oral en lo Criminal (TOC) N°27: el femicida había sido liberado en julio de 2013. Otra cuestión que al día de hoy no he podido resolver tiene que ver con la apariencia actual del sujeto. En estas cuestiones me han intentado ayudar muchas personas, como Silvia Chejter, Analía Ávalos y Cecilia Hopp. Pero ningún organismo me ha facilitado una foto actual de Narcisi, lo cual me hubiera ayudado a evitar los episodios traumáticos vividos en estos años desde que sé que el hombre está en libertad.

El proceso de escritura del guión tuvo momentos críticos e, inclusive, pensé en abandonar el taller que estaba realizando con Fontán y con mis tres compañeras: Melina Terribili, Magalí Flaks, Catalina Bartolomé.

En diciembre de 2015 terminé el taller y, con ello, concluí una nueva versión del guión. Resultó una experiencia muy enriquecedora y finalmente gratificante. De ese encuentro con Melina Terribili, luego de haber visto su film *Un día gris, un día azul, igual al mar* (2012), surgiría más tarde mi idea de convocarla para que hiciera la dirección de fotografía del documental.

Segundo subsidio: producción

A partir de contar con un guión¹² más sólido, el siguiente paso fue aplicar nuevamente al INCAA para obtener un subsidio para producción.

Esta vez convoqué a un amigo artista, Pablo Mozuc¹³, para que se ocupara del rediseño del logo y del diseño de una nueva carpeta.

Nuevamente, compilamos junto a Carolina Reynoso todo el material requerido por el instituto de cine. Actualicé la sinopsis, mi motivación, mi biofilmografía¹⁴, el tratamiento estético; incorporé información administrativa, el nuevo guión, el nuevo presupuesto y más avales institucionales. A los avales ya obtenidos sumamos: el del Área de Comunicación, Género y Sexualidades de la Facultad de Sociales de la UBA; el de la Asociación del Personal de la Universidad de Buenos Aires (APUBA); y el de la Secretaría de Trabajadores Universitarios de la UBA.

Las primeras páginas de la carpeta –en la que además incluimos imágenes tomadas especialmente para ilustrar el guión, fotos¹⁵ de jornadas de rodaje y movilizaciones, y notas publicadas en los medios de comunicación sobre el documental– fueron las siguientes:

¹² Una de las últimas versiones del guión, que fue transformándose a medida que sumábamos material, puede consultarse aquí: https://drive.google.com/file/d/1apkfvvgWRx_dOt_8uV502DpSCxGEuoyi/view?usp=sharing

¹³ Por iniciativa y regalo de unas amigas, él había diseñado y pintado la bandera en homenaje a mi mamá que aparece en varios registros del documental y que llevé a varias movilizaciones, como la del 8 de marzo de 2017.

¹⁴ Se puede leer aquí: <https://drive.google.com/file/d/0BxWtsy1QvRthNnRISUc4eXd0Qjg/view?usp=sharing>

¹⁵ Debo agradecer el aporte invaluable en fotografías para difusión del documental que realizaron mis amigas y colegas comunicadoras María Alejandra Adler y Analía Ávalos.



FEMICIDIO

UN CASO, MÚLTIPLES LUCHAS

UN DOCUMENTAL EN PRIMERA PERSONA
 DIRECCIÓN Y GUIÓN MARA AVILA PRODUCCIÓN CAROLINA REYNOSO

ÍNDICE



DOSSIER CREATIVO

• Datos de la Productora/Realizadora Nacional	4
• Sinopsis	5
• Motivación de Mara Avila, Realizadora Integral	7
• Motivación de Carolina Reynoso, Productora Ejecutiva	10
• Propuesta estética y tratamiento	12
• Guión de <i>Femicidio. Un caso, múltiples luchas</i>	14
• Biofilmografía de Mara Avila, Productora presentante y Realizadora integral	33
• Biofilmografía de Carolina Reynoso, Productora Ejecutiva	35

Anexo

• Cobertura mediática del caso de María Elena Gómez en 2005	37
• Cobertura mediática de <i>Femicidio. Un caso, múltiples luchas</i> (2014, 2015 y 2016)	38
• Ponencias de Mara Avila en congresos de comunicación	42
• Certificado de la UNLa para el trabajo de Mara Avila destacado en concurso de ensayos sobre violencia de género	43
• Avaluos institucionales para <i>Femicidio. Un caso, múltiples luchas</i>	44

DOCUMENTACIÓN Y PRESUPUESTOS

• Constancia de Inscripción del Guión en la Dirección Nacional del Derecho de Autor	53
• Inscripción actualizada de Mara Avila en el "Registro De Realizadores Documentales"	54
• Equipo Técnico Tentativo y duración estimada del film	55
• Cronograma	56
• Presupuesto Económico Total	58
• Presupuesto Económico Desglosado Nacional	59
• Plan Económico Total	66
• Plan Financiero Nacional	67
• Documentación probatoria de aportes asociativos y/u otras fuentes de financiamiento previstas y/o aseguradas	68
• Declaraciones Juradas	72
• Acreditación de residencia fehaciente en el país no menor de tres (3) años de la Directora, Productora y Realizadora	74
• Contacto	77

En agosto de 2016, obtuve el subsidio solicitado, y en octubre decidí registrar imágenes en el Encuentro Nacional de Mujeres de Rosario, donde participé en el taller de *femicidio* por segunda vez (el año anterior había participado del mismo taller en el Encuentro

Nacional de Mujeres de Mar del Plata). Convoqué a Maru Acosta y a Marcela Salgado para dar sus testimonios como víctimas colaterales de *femicidio*; las había conocido en el Encuentro de Mar del Plata y ambas me habían impactado por la lucha que llevaban adelante¹⁶.

El registro durante el Encuentro Nacional de Mujeres de Rosario fue muy difícil para mí, por razones que no voy a contar en esta bitácora.



Captura de pantalla del documental (rodaje en octubre de 2016 en Rosario).

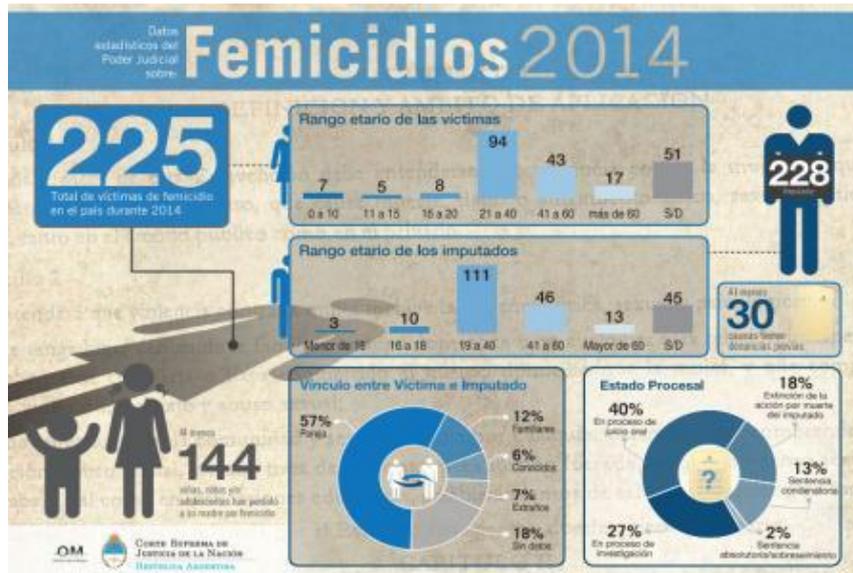
23 de febrero de 2016¹⁷

Hace un rato salí de mi sesión de terapia. Fue la primera vez desde el *femicidio* de mi madre - ocurrido en 2005- que un profesional me da un diagnóstico: "estrés postraumático".

La psicóloga, a quien visito semanalmente desde mayo de 2015, me explica que este estrés postraumático supone una serie de secuelas en diversos aspectos de mi vida que, como una huérfana de *femicidio*, continúo experimentando aún hoy, después de más de diez años.

¹⁶ Fragmentos de estos testimonios fueron parte del documental y, a pesar de no haber registrado el audio correctamente, también decidí incluir el testimonio de una activista trans, Alba Rueda, para sumar otra voz y visibilizar la problemática de la violencia de género al interior de todos los colectivos. Esto fue sugerencia de Carolina Reynoso.

¹⁷ Enlace a la publicación: <https://avilamara.wordpress.com/filmfemicidio/reflexiones/diagnostico-para-una-huerfana-de-femicidio/>



Cifras del primer registro oficial de femicidios en la Argentina (datos de 2014).

Luego del femicidio de mi mamá (María Elena Gómez), apuñalada por su pareja en 2005, empecé terapia transpersonal con un profesional; interrumpí este tratamiento en diciembre de 2014, para comenzar uno nuevo, con una psicoanalista mujer especializada en género, en mayo de 2015. Este proceso fue contemporáneo de mi decisión de realizar un documental en primera persona donde contaré gran parte de esta historia.

Este documental, a pesar del desaliento inicial que recibí de no pocas personas allegadas, me permitió comprender y procesar en gran medida lo ocurrido a mi madre en 2005, avanzar en la resolución del duelo y, junto con la militancia a favor de los derechos de las mujeres, encontrar un anclaje social a la tragedia.

Actualmente, el documental titulado *Femicidio. Un caso, múltiples luchas* se halla en una etapa de preproducción, a la espera de un subsidio del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) para ser concretado.

Espero que el Estado argentino esté a la altura de esta problemática social, y conceda el presupuesto necesario para erradicar los femicidios en nuestro país que, según los datos de ONG *La Casa del Encuentro*, han sumado 1808 entre 2007 y 2014.

Ojalá la sociedad en su conjunto comience a transformar su mirada respecto de la violencia de género, de modo que una ayuda a tiempo para las víctimas y una ayuda comprensiva y eficaz para los huérfanxs de las víctimas sean posibles.



Créditos: foto de Emilio Capasso (retoque: Pablo Mozuc).

Porque no todos los hijos de víctimas de *femicidio* tienen la posibilidad de hacer documentales; y porque no todas las "víctimas colaterales" tienen los recursos suficientes para un tratamiento psicológico de más de diez años.

Por todo ello -y por tanto más- necesitamos un Estado presente, y una sociedad que se involucre y deje de mirar hacia un costado.

Con bronca pero con optimismo,

#NiUnaMenos

Sinopsis presentada ante el INCAA en febrero de 2016

“El 19 de julio de 2005, Mara Avila, una estudiante de 25 años de Ciencias de la Comunicación de la UBA, recibe la noticia sobre el femicidio de su madre, María Elena Gómez. El encargado del garaje donde guardaba su auto María Elena, llama por teléfono a Mara para preguntarle si sabía algo sobre su mamá, pues estaba viendo su auto en Crónica TV. Luego, la Prefectura Argentina se comunica con la joven para informarle que su madre, una profesora de inglés de 53 años, había sido apuñalada por su pareja, Ernesto Jorge Narcisi, de 63 años, en el barrio porteño de Puerto Madero.

Desde entonces, se inicia en la vida de Mara un largo período de duelo y un proceso en busca de justicia por el *femicidio* de su madre (*Miss Mariela*, tal como la llamaban sus alumnas y alumnos de inglés).

La causa es catalogada como un 'homicidio simple'; Mara interviene como testigo y como querellante. El 23 de mayo de 2007, se lleva a cabo el juicio penal en el que Narcisi es condenado a nueve años de prisión, pena luego reducida a ocho años.

La joven intenta llevar desde entonces una vida tranquila e, inclusive, divertida. Sin embargo, el dolor y la bronca no le permiten concluir el duelo; y los *femicidios* en la Argentina no cesan de multiplicarse. Solamente a partir de un abordaje político del tema desde la universidad, Mara logra encontrar un sentido social a la tragedia. A sus 34 años, siente la necesidad de hacer pública su experiencia como hija de una víctima de violencia de género. Entiende que ella ha sido una entre muchas huérfanas y huérfanos a causa de *femicidios* en su país.

Como estudiante de Comunicación, analiza la cobertura mediática que tuvo el caso de su madre en los diarios argentinos en 2005; participa de congresos y de jornadas de investigación donde lleva su voz como hija de una víctima de *femicidio*. Mientras tanto, intenta reconstruir el caso de Mariela, a partir de encuentros con amigas militantes por los derechos de las mujeres, con familiares y con personas allegadas a su madre. Después de diez años, Mara accede a datos acerca de la situación de violencia física y psicológica que sufría su mamá por parte de su pareja en 2005; se pregunta por qué hubo tanto silencio al respecto durante tanto tiempo.

Luego de conocer que el femicida de Mariela ha sido puesto en libertad en julio de 2013, la joven lidia con el 'fantasma' de Narcisi que se aparece en momentos claves en este proceso de lucha. Pero Mara no descansa; y continúa levantando su bandera contra los *femicidios* en cada marcha de la que es parte.

En este recorrido en busca de sentido y de sanación, la joven encuentra en su cuerpo y en su voz un cuerpo social y una voz colectiva, la de miles de mujeres que se movilizan el 3 de junio de 2015 en todo el país para luchar contra los *femicidios*, bajo el lema 'Ni una menos'. Mara se hace presente en esa movilización y, por primera vez en diez años, lleva una bandera en homenaje a su madre. Amigas, amigos y familiares se suman a esa jornada histórica y dicen 'presente' por Mariela, 'ahora y siempre'".

febrero de 2016: motivación como directora, presentada ante el INCAA

Mariela nos falta hace diez años. Soy su hija, y quiero luchar contra los *femicidios* como el de mi madre. Quiero contar su historia.

¿Por qué embarcarme en la escritura de un guión que me produce dolor al revivir cada episodio de esta tragedia? ¿Por qué el deseo poderoso de realizar un documental en primera persona sobre el *femicidio* de mi madre? ¿Por qué exponerme públicamente para contar este caso, a costa de sueños perturbadores y de convivir con el fantasma del femicida por las calles porteñas, cada vez que me presento en algún congreso para hablar sobre el tema?

Por ellas, las víctimas de violencia de género.

Realizar *Femicidio. Un caso, múltiples luchas* me permitirá crear una obra que contribuya con la visibilización de la problemática del *femicidio* -la violencia de género llevada al extremo-, desde mi punto de vista como hija de una víctima.

El hecho de no tener a mi madre conmigo me ha llevado muchas veces a preguntarme por el sentido de mi existencia: ¿de qué sirve seguir viviendo si la persona que más he amado en mi vida, mi compañera y mi amiga de toda la vida, ya no está aquí para acompañarme? Busqué un sentido, y lo encontré en la posibilidad de saberme "útil" para la sociedad de la que soy parte. Ofrecer mi testimonio como hija de una víctima de *femicidio* me devolvió una razón para seguir viviendo. Fue por ello que participé de varios congresos de Ciencias de la Comunicación donde conté cómo había sido el tratamiento mediático del caso de mi mamá, María Elena Gómez, una profesora de inglés de 53 años apuñalada por su pareja, Ernesto Jorge Narcisi, en Puerto Madero el 19 de julio de 2005. En aquel momento, ni los medios de comunicación ni el sistema judicial aludían al *femicidio* como forma extrema de violencia hacia las mujeres, sino que acostumbraban utilizar sintagmas como "crimen pasional" o "drama pasional", carentes de toda perspectiva de género.

Diez años después, a pesar de la mayor visibilización que ha adquirido la problemática, el incesante número de *femicidios* ocurridos en nuestro país (1808 entre 2008 y 2014, según las cifras de *La Casa del Encuentro*) vuelve imperiosa la toma de decisiones a favor de la protección de las mujeres.

Sé que *Femicidio. Un caso, múltiples luchas* provocará una reflexión social sobre esto que tanto parece molestar: el poder que tenemos las mujeres, el poder de decir "basta" y de darnos una vida de libertad. "Se puede: si una mujer avanza, ningún hombre retrocede", expresa un cántico de las luchas sociales de las mujeres.

A ellas dedicaré las imágenes que construyen el relato de mis vivencias como hija de una víctima de *femicidio*. Les contaré que mi madre quiso dejar a su pareja y que este hombre la apuñaló, pues no

pudo soportar que "su" mujer decidiera ser libre. Mamá había sido golpeada por Narcisi. Ella sólo había confesado aquello a dos personas, y había desestimado el consejo de sus amigos/as respecto de denunciar a su pareja.

¿Qué hubiera pasado si mi madre hubiera seguido ese consejo? ¿Estaría hoy viva? No lo sé; y tampoco parece importar demasiado. Lo que sí importa es qué podemos hacer para ayudar a las mujeres que hoy están sufriendo algún tipo de violencia. Importa qué podemos hacer para transformar las prácticas y discursos sociales que continúan reproduciendo una *ideología de género* (cf. De Lauretis, 1996).

Desde que empecé a contar mi historia, varias mujeres se han acercado a compartir sus historias de violencia. Necesitamos posibilitar un diálogo con ellas, y brindarles protección desde la sociedad y desde el Estado. Pienso este Estado como un actor crucial en el estímulo de un cine entendido como herramienta de transformación social, como medio de lucha contra todas las formas de opresión y de violencia hacia las mujeres, un cine a favor de los derechos humanos, por sobre todo. Aspiro a que mi testimonio contribuya a dar voz a las víctimas que hoy no están, y que avive el fuego de la lucha de las que aún tienen mucho por hacer para seguir vivas, para llevar una vida sin violencia, en libertad y sabiéndose poderosas. A ellas dedicaré mi esfuerzo y mi lucha, porque como sostiene el feminismo: "lo personal es político". Y es en ese terreno donde mi tragedia ha cobrado sentido.

Propuesta estética presentada ante el INCAA en 2016

"Femicidio. Un caso, múltiples luchas es un documental íntimo sobre una problemática social tremendamente vigente en la Argentina de 2016.

Propone un recorrido por los diez años en la vida de Mara Avila desde que su madre fuera asesinada por su pareja en 2005.

¿Cómo acompañar cinematográficamente a Mara en su duelo personal y en su actividad de militancia? ¿Cómo ingresar en el universo sensorial de la joven de 35 años, mientras resuelve el duelo por el *femicidio* de su madre y sale al mundo en busca de sanación y de libertad?

Narradora y protagonista, Mara dialoga con aquellas personas que aportan datos sustanciales en la reconstrucción de los hechos: qué pasó el 19 de julio de 2005; cómo recibieron la noticia ella y su familia; cómo fue el juicio penal contra Narcisi en 2007; cómo es posible trascender el dolor a través de una lucha social que resignifique la tragedia. Sus

amigas militantes y ex alumnas de Mariela echan luz sobre la vinculación entre el dolor personal y la lucha social.

La voz de Mariela no está ausente: Mara rescata un *email* que su madre había enviado a un amigo dos meses antes de morir. Se lo lee a su padre, a quien explica el porqué de este documental, mientras dialogan en un bar de Caballito.

Todas las locaciones resultan trascendentes a la hora de reconstruir el mundo cotidiano de la joven: desde los bares que frecuenta, las calles por las que transita, los espacios culturales donde presenta sus ponencias hasta la intimidad de su departamento, donde pinta, lee, investiga, mientras revisa su pasado y su presente. En este sentido, se suma material de archivo familiar (fotos y videos) e imágenes de las noticias en diarios argentinos sobre el *femicidio* de Mariela, para reconstruir la historia y para mostrar la investigación sobre medios que ha realizado Mara como comunicadora.

La cámara por momentos registra gestos, miradas, pequeñas acciones de la joven en la intimidad de su casa, o en el Parque Centenario mientras escribe en su diario. Una música instrumental de guitarras acompaña los recorridos de Mara por su ciudad. Por momentos, se oye el sonido ambiente del espacio urbano.

La voz en *off* da vida a un relato contundente y cruel, mientras que caminatas y silencios de la protagonista devuelven, como contrapartida, una mirada reflexiva —y a la vez optimista— sobre los hechos. Espacios verdes y cielos soleados contrastan con aquel testimonio desgarrador.

La importancia del cuerpo como herramienta de lucha se descubre también desde la intimidad del auditorio del Club Cultural Matienzo, donde Mara baila e improvisa algunos movimientos con sus compañeros/as de danza contemporánea. Desde allí, a través de una proyección en la pared, ingresan en esa atmósfera íntima y poco iluminada imágenes coloridas y luminosas de la movilización 'Ni una menos'. La lucha está en la calle.

La eficacia del relato radica en el carácter performativo del documental, y en la tensión entre intimidad y lucha social colectiva¹⁸; en la posibilidad de ver y de escuchar de cerca a una 'víctima colateral' que, aunque se sienta 'perseguida' por el 'fantasma' del *femicida* de su madre, persiste en una actitud valiente, en un incansable movimiento hacia adelante que termina por convertirla en una luchadora dispuesta a no claudicar nunca, por el bien de todas las mujeres que luchan y por la memoria de las que ya no están".

¹⁸ "Las vinculaciones entre la 'novela familiar' y la historia colectiva son seguramente el núcleo de un numeroso grupo de documentales en primera persona, entre ellos algunos de los que tuvieron más repercusión pública. Esa es una problemática que atraviesa obras como *Papá Iván*, *Los rubios*, *M* (Nicolás Prividera, 2006), *Hacer patria* (David Blaustein, 2007) y *Diario argentino* (Lupe Pérez García, 2006)" (Piedras, 2014: 68).



Captura de pantalla del documental (registro en el Club Cultural Matienzo en mayo de 2017)

Comentarios incorporados a la propuesta estética en febrero de 2017 (documento entregado al equipo del documental previo a comenzar un año de rodaje con la DF definitiva)

Me parece que de todo lo dicho arriba hay algunas palabras clave que sintetizan lo que me gustaría mostrar: intimidad - lucha social - duelo - recorrido temporal - recorrido "que no se ve" (esto es todo el mundo interno de la protagonista: qué le pasa, qué siente, qué piensa, cómo le impacta lo que observa del mundo externo, cómo se conmueve con lo que escucha y con lo que ve).

Me gustaría que este documental usara los recursos que utiliza el cine documental, pero que parezca una ficción. Es decir, me gustaría que los recursos poéticos y narrativos que elijamos nos permitan apuntar al carácter a la vez universal e individual del relato. Es un documental sobre una hija de una víctima de *femicidio* que pone el cuerpo y cuenta su historia de dolor, de duelo, de soledad, de lucha, de reparación, de resignificación de la tragedia y de transformación. Cualquiera que vea a Mara puede ver a un personaje sufriente pero a la vez fuerte. Puede empatizar porque casi todos hemos perdido a un ser querido. Pero no puede sentir lo mismo que Mara, porque solamente a Mara le mataron a su madre (y es ahí donde el documental parece tornarse ficcional, y es ese "efecto de verdad" que genera la aparente ficción el que resulta potente y contundente, pues obviamente no es ninguna ficción la que estamos viendo).

La voz en *off* va dando cuenta de ese recorrido temporal y de "empoderamiento de la protagonista", que tiene un tiempo y un espacio: son doce años en la vida de Mara desde que mataron a su mamá. El camino es la salida del lugar de víctima hasta la llegada a un presente de fortaleza y libertad, signado por el sentido social que es el sentido que Mara encontró para su vida sin su madre.

He visto documentales en primera persona, muchos contados por hijos e hijas de desaparecidxs -o no-. Los que más me gustaron son documentales que considero "correctos" y muy buenos -y si podemos hacer algo "correcto" para mí va a estar muy bien-. Sin embargo me gustaría que pudiéramos incorporar algo poético que permitiera hacer un documental "más que correcto" y "excelente" (ahí tenemos un desafío, pero soñar no cuesta nada).

Los documentales "correctos" en primera persona que me gustaron son *Familia tipo* (Cecilia Priego, 2009) y *Fotografías* (Andrés Di Tella, 2007). En ambos casos hay una presencia del cuerpo del/a narrador/a protagonista, y un relato de tipo cronológico como el que hay en *Femicidio...*

El documental *My love awaits me by the sea* (Mais Darwazah, 2013) también me gustó mucho y me pareció bastante poético, aunque la protagonista no pone su cuerpo en escena y no narra desde el lugar de hija sino de amante. Usa como recurso pintar sobre una hoja una acuarela, que es muy bonito.

Y recientemente vi *El padre* (Mariana Arrutti, 2016) que me gustó mucho por lo bien que está hecho y por la eficacia del guión, pero la mayor parte del material es de reconstrucción del pasado de la protagonista y del de su padre, con actores y actrices. Me pareció muy importante el uso de la música, que es de Bernardo Baraj; les dejo una *playlist* que armé con temas que me gustan: <https://open.spotify.com/user/1136089866/playlist/7LdsU9UZ4qLMWWqibVfbl> (imagino las guitarras de Quique Sinesi para las caminatas de Mara sola, y a Phillip Glass para la escena de danza). También me gustaron los *travelling* en tren y el registro de las vías del tren como imagen recurrente (el papá de la protagonista había sido encontrado muerto cerca de unas vías).

Diálogos / entrevistas

La duda que tengo es respecto de los diálogos. En ninguno de los documentales que vi me quedé conforme con el tratamiento de los diálogos/entrevistas.

En *El (im)posible olvido* (Andrés Habegger, 2017) -donde Meli hizo la DF- sí me gustaron los diálogos. Recuerdo en particular uno donde el protagonista dialoga con un amigo del padre, ambos sentados a una mesa. Y también recuerdo el diálogo con una señorita brasileña que le da información importante sobre el paradero del padre desaparecido.

En cuanto a las entrevistas en *Femicidio...*, mi idea es que se vivan como "reencuentros", "momentos de intimidad y de confesiones" con esas personas que durante once años no tuvieron oportunidad de decir(me) demasiado sobre lo que vivieron respecto del *femicidio* de mamá.

La entrevista que me gustaría tratar con mucho cuidado -inclusive había pensado hacerla a dos cámaras pero todxs me dijeron que en documental no se hace, aunque a mí me gustaría- es el diálogo con mis amigas Ceci y Vani en Agronomía. Nunca nos sentamos las tres juntas a charlar sobre lo que pasó con mamá. Aunque yo hablé con cada una de las chicas por separado (sobre todo con Ceci). Esta entrevista va a ser emotiva. Hay que lograr un clima distendido y darle importancia a los silencios.

Locaciones

Las locaciones elegidas tienen un valor sentimental para mí y son significativas con relación a la historia.

Mi casa

Mi casa es ese espacio íntimo en el que reflexiono, me encuentro con mi historia, con la memoria. Pero también es un espacio desde el cual reconstruyo mi presente y mi futuro a la luz de la elaboración del duelo. Es un lugar de introspección pero también de transformación. Es el punto de partida, el lugar de aislamiento si se quiere, desde el cual salgo al mundo, ese mundo donde obtengo respuestas y sanación.

Agronomía

Con mamá íbamos a Agronomía muchos fines de semana a tomar mate. Allí aprovechaba para andar en bicicleta (aprendí de grande y recuerdo que una vez me fui contra un árbol).

A mamá y a mí nos encantaba disfrutar de la naturaleza -a ella tal vez más que a mí que siempre fui muy de "departamento"- . Recuerdo que muchas veces la dejaba sola tomando sol y yo salía a caminar por el lugar. Me perdía por caminitos internos, y era feliz. Siempre fui una piba bastante solitaria, tal vez por ser hija única; y siempre necesité mis espacios de reflexión. Cuando estaba

disfrutando de un domingo con mi mamá en Agronomía era feliz, porque estábamos juntas, compartiendo mates, pero también yo podía salir a caminar y disfrutar de mis diálogos internos.

La hemeroteca de la Biblioteca Nacional

Corresponde a mi etapa más adulta, de investigadora para la facu de Sociales. El primer acercamiento que tuve respecto del *femicidio* de mi mamá como objeto de estudio fue a través del análisis que decidí hacer del tratamiento que tuvo la noticia por los diarios en 2005.

Tengo una grabación casera del gran impacto que me ocasionó ver el cadáver de mi mamá en la tapa de *Crónica* después de nueve años.

El acceso a la información y "mi derecho a réplica" respecto de la difusión que tuvo el caso de mamá de modo sensacionalista y mentiroso fueron el punto de partida para decirle a la sociedad y a mi familia y amigxs que algo estaba mal y que habíamos estado mucho tiempo en silencio. Fue el punto de partida para mi decisión de hacer pública mi historia, hacer ponencias, empezar a hacer este documental y dar batalla también desde lo discursivo.

Recursos que me gustan (además de los que mencioné arriba)

- *Fotografías* (Andrés Di Tella, 2007)

Enlace: <https://vimeo.com/81175564> Fragmento: 01:43:41 - 01:44:00

Me gusta cómo usó de forma bastante emotiva y poética material de archivo de su madre.

- *Papá Iván* (María Inés Roqué, 2004)

Enlace: https://www.youtube.com/watch?v=3oq8t_d22Y Fragmento: 50:57 - 52:59

Acá también hay un uso de la voz en *off* con una imagen de unos árboles que no tiene nada que ver pero que resulta emotiva, sobre todo cuando la protagonista lee una carta de su padre desaparecido. Se suman fotos y un piano que da un tono tal vez demasiado dramático para mi gusto pero sirve para concluir el film. La directora ya había usado esas imágenes de los árboles en este tiempo: 02:33 - 03:15

- *Cléo de 5 à 7* (Agnès Varda, 1962)

Me gustó la manera cómo la cámara acompaña a la protagonista, aunque sea una ficción. Me encantan los *travellings* y la forma en que se aprecia cómo el mundo que la rodea es visto desde la mirada de la protagonista, que recorre la ciudad y conoce hacia el final a un hombre

que le da algo de luz a su vida, opacada por la noticia sobre tu eventual supuesta muerte a causa de una enfermedad. Acá subí los fragmentos que me gustaron: https://www.youtube.com/playlist?list=PL5JAG_6QUB-4MvCdTT-04NT0r5Eeh9eb

- *All or nothing* (Mike Leigh, 2002)

Algo que nada tiene que ver pero que quizás sirve: me gusta mucho el director Mike Leigh, que muestra situaciones cotidianas de la clase trabajadora londinense, con lo cual los diálogos tienen mucha importancia en sus films -y a la vez el entorno social, el barrio, donde todo acontece-. Dejo el documental (aunque está en inglés y es bastante cerrado) como referencia de un film de ficción cuya fotografía me gusta.

Ponencias, eventos públicos y participación en libros

En medio de todos estos procesos creativos, institucionales, subjetivos y sociales; mientras los *femicidios* y las luchas del movimiento de mujeres y del colectivo LGTTBI crecía radicalmente en el país, seguía realizando pequeñas acciones de difusión del documental y de mi lucha, muchas veces en el ámbito académico, muchas otras a través de los medios de comunicación, otras veces, como más me gusta, en la calle y tejiendo redes con otras artistas y feministas de diversos ámbitos.

En diciembre de 2014, presenté la ponencia “El *femicidio* de María Elena Gómez: mi derecho a réplica como hija de la víctima” en un concurso de ensayos contra la violencia de género organizado por la Universidad Nacional de Lanús. El resultado de este concurso sería la inclusión de mi ponencia como “trabajo destacado” en un libro editado por la universidad titulado *Basta. Ensayos contra la violencia de género*.

Esta ponencia, además de presentarla por primera vez en el Centro Cultural de la Cooperación, la actualicé y la presenté en agosto de 2015 en el Congreso *RedCom* en la Universidad Nacional de Córdoba. Allí tuve la oportunidad de seguir hablando en público y de conocer estudiantes e investigadorxs de distintas regiones, en particular a un grupo de estudiantes de Tucumán de quienes me llevé un afecto muy grande.

También en agosto de 2015, escribí otra ponencia en que comparé el tratamiento mediático del *femicidio* de mi mamá con el de una joven llamada Agustina Salinas. La titulé “Del crimen pasional al *femicidio*: análisis en diacronía del caso mi madre (2005) y del de la joven Agustina (2015), ambas apuñaladas en Puerto Madero¹⁹”. La presenté en el Congreso

¹⁹ Enlace a la ponencia:

https://www.academia.edu/15173896/Del_crimen_pasional_al_femicidio_análisis_en_diacronía_del_caso_mi_madre_2005_y_del_de_la_joven_Agustina_2015_ambas_apuñaladas_en_Puerto_Madero

Latinoamericano de Comunicación en la Facultad de Ciencias Sociales de 2015, ocasión que aproveché para registrar imágenes para el documental con quienes formarían parte, más tarde, del equipo técnico del film: Lucho Corti en sonido directo y Mercedes Ducos López en producción.



Enlace a la publicación: <https://www.instagram.com/p/BGdiNu4rn0E/>

En 2016, volví a participar de una jornada sobre género en el Centro Cultural de la Cooperación con esta última ponencia, y nuevamente registré imágenes para el documental.

Estas dos ponencias fueron grabadas por Carolina Reynoso, puesto que aún no habíamos recibido el subsidio del INCAA para producción y que, en consecuencia, no había conformado el equipo definitivo del documental que se completaría más tarde con la inclusión de Melina Terribili en la dirección de fotografía y cámara.

En 2016, invitada por el profesor Javier Klyver de la Orientación de Publicidad de la Carrera de Comunicación de la UBA, escribí una ponencia sobre la campaña de difusión del documental y la presenté en el Congreso *RedCom* realizado en la Facultad de Ciencias Sociales ese año. Hice foco en un aspecto clave de este proyecto, también central para el

presente de la publicidad: el relato en primera persona. Titulé esta ponencia “Film Femicidio: publicidad social y RRPP en primera persona²⁰”.

Otros eventos importantes tuvieron lugar entre 2014 y 2018, importantes para la difusión del film y de mi lucha como víctima colateral del *femicidio*.

En junio de 2016, fui invitada a participar de una conferencia de prensa previa a la movilización “NiUnamenos” de ese año que tuvo lugar en el Congreso de la Nación. Allí pude continuar conociendo a activistas y familiares de víctimas de violencia de género que habían sido invitadas. Compartir ese espacio junto a Abuelas de Plaza de Mayo fue un momento emocionante y enriquecedor.



Enlace a la publicación: <https://www.facebook.com/avilamara/posts/10153579096165686>

²⁰ Enlace a la ponencia:

[https://www.academia.edu/28333632/Campaña Film Femicidio publicidad social y RRPP en primera persona](https://www.academia.edu/28333632/Campa%C3%B1a_Film_Femicidio_publicidad_social_y_RRPP_en_primera_persona)

En noviembre de 2016, fui convocada por la *Fundación Avon* e invitada a participar de un panel sobre violencia de género en Tucumán. Allí continué con mi campaña de difusión del film y de RRPP con periodistas y activistas, además de darme el gusto de colgar mi bandera en homenaje a mi madre en la “Casa de Tucumán”.



Enlace al post: https://www.instagram.com/p/BM_4PIBgwXU/

De mi participación en este evento me llevé el encuentro con Pamela Ares, directora de la Fundación Salta Contemporánea, que me invitaría a participar del libro *Mujeres que transforman. Experiencias que inspiran*, presentado en la Feria Internacional del Libro en Buenos Aires en 2018.

Otro evento de difusión del documental tuvo lugar en el colegio *Almafuerte* en Buenos Aires, donde tuve la oportunidad de dar una charla a alumnos y alumnas de cuarto y quinto año, invitada por un colega y amigo comunicador, Facundo De Marchi. Fue una experiencia muy importante, debido a que pude entender todo lo que falta trabajar en educación respecto de la problemática de la violencia de género, a pesar de la notable vigencia y circulación del tema en los medios de comunicación.



filmfemicidio
Feria Internacional del Libro de Buenos Air...

filmfemicidio Se presentó el libro *Mujeres que transforman*, experiencias que inspiran, de la Fundación Salta Contemporánea, en la #FILBuenosAires. Aproveché para desplegar mi bandera y recordar a mi mamá cuya historia resuena en esta publicación que se difundirá online de forma gratuita y en formato papel a beneficio de la fundación. Gracias, @pamelaares, por reunirse en este proyecto generoso y feminista. #VivasNosQueremos

mara.buenosaires Gracias, @florfreijo29, por la fotito y por apoyarme. Felicitaciones por tu testimonio en el libro.

florfreijo29 @mara.buenosaires te mereces todo el apoyo del mundo, un beso enorme filmfemicidio @florfreijo29 <3 Abrazote

34 Me gusta

7 DE MAYO

Añade un comentario...

Enlace a la publicación: <https://www.instagram.com/p/BigAXpKAOnH/>

Campaña de prensa y difusión en los medios

Desde el primer momento en que comencé a hablar sobre el documental tuve una repercusión muy importante. Es cierto que el hecho de tener amigos y amigas con programas radiales en los medios de comunicación ayudó bastante. Pero la vigencia del tema de la violencia de género y la difusión que hice desde perfiles en las redes sociales como *@FilmFemicidio* y desde mis cuentas personales en las redes, hizo que muchas veces periodistas de medios de comunicación como Perfil o La Nación me contactaran por *Twitter* para hacer alguna nota²¹.

En todo el proceso de producción, realización y postproducción del documental tuve mucha difusión en diversos medios²² (radios, TV, sitios web, revistas) y sin haber pagado

²¹ Las dos notas televisivas de las que participé (para La TV Pública y para La Nación Más) y un conjunto de imágenes de las entrevistas para radio y medios gráficos que me hicieron en los años de producción del documental fueron usadas en el film para dar cuenta de este proceso de visibilización de mi problemática como hija de una víctima de femicidio en los medios de comunicación. Con Marisa Montes, la montajista, lo denominamos internamente: "el clip de medios".

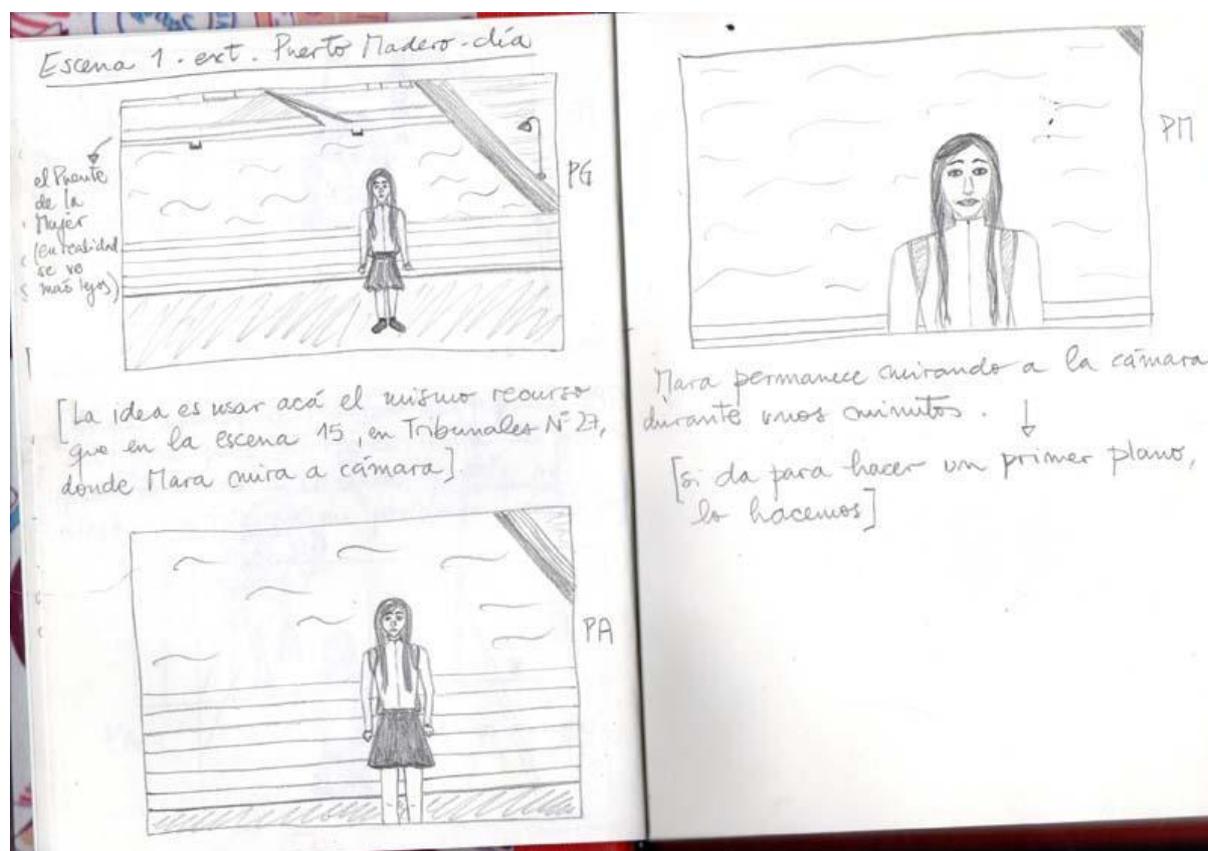
²² Algunas notas publicadas se pueden ver y escuchar aquí: <https://filmfemicidio.com.ar/difusion/> donde se puede descargar un *clipping* de prensa: <https://avilamara.files.wordpress.com/2015/04/film-femicidio-documental-mara-avila-carolina-reynoso-prensa-notas-en-los-medios-argentinos.pdf> Otras entrevistas en TV y radio: https://www.youtube.com/playlist?list=PLEarF88tOPOXhr_X2FYqQeeU_RQitOKYK Algunas notas radiales se

publicidad de ningún tipo. Todos los “me gusta” de los perfiles en las redes sociales han sido orgánicos, aunque es muy factible que invierta en publicidad próximamente cuando piense el estreno del film.

Con esto quiero dar cuenta de todos los aspectos que involucra la realización de un film que, además, tiene vocación militante. En todo momento, ese *capital social* del que hablaba Bourdieu (2000: 150) es una herramienta increíble para conseguir llegar a todos esos ámbitos donde queremos llegar con nuestra obra y con nuestra lucha también.

2017, un año de rodaje

El año 2017 fue el año que concentró la mayor cantidad de jornadas de rodaje²³ del documental, debido a que, por un lado, contaba efectivamente con el dinero del subsidio y, por el otro, había conformado el equipo definitivo.



Parte de un *storyboard* para el rodaje realizado en agosto de 2017 en Puerto Madero

pueden escuchar aquí: https://radiocut.fm/cuts_by/mara2/ Imágenes para descargar en este enlace: <https://drive.google.com/drive/u/0/folders/0BxWtsy1QvRthMUJfcVJ5VUI4TFE>

²³ En el siguiente *post* describí todas las jornadas de rodaje de 2017, incluí imágenes de *backstage* y un agradecimiento al concluir el año: <https://filmfemicidio.com.ar/2017/12/31/gracias-por-apoyarnos-en-2017-feliz-2018/>

Así fue que, como había hecho en años anteriores, para cada rodaje intentaba transmitir al equipo el “espíritu” de cada jornada, armaba un guión técnico y comunicaba cuestiones importantes a nivel técnico, estético y emocional.

ESCENA	PLANO	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES
17 del guión Int.	1	P.G. Mara está sentada en su sillón, leyendo un suplemento sobre Barthes	Ver si es posible ubicar la cámara desde el costado inverso al que
Depto de Mara (living) Día	2	P.D. (levemente picado) Detalle del texto que aparece en el suplemento de Barthes: “(...) desde que su madre había muerto –el 25 de octubre de 1977–, estaba muy apenado y casi no salía de su casa. Entonces, yo no sabía que estaba escribiendo Diario de un duelo que comenzó al día siguiente de esa muerte y que concluyó el 15 de septiembre de 1979”.	
	3	P.G. Mara apoya la revista sobre la mesa ratona y se dirige hasta su biblioteca.	
	4	P.M. Toma un libro del primer estante de la biblioteca y lo abre en una página marcada.	Desde un ángulo distinto al que se hará el siguiente plano.
	5	P.P. Lee tres fragmentos del Diario de un duelo de Barthes, en las páginas que tiene marcadas. Texto: “11 novembre: Solitude = n’avoir personne chez soi a qui pouvoir dire: je rentrerai à telle heure ou a qui pouvoir téléphoner (dire): voilà, je suis rentré. / 26 novembre: M’effraie absolument le caractère discontinu du deuil. / 2 avril 1978: Qu’ai-je à perdre maintenant que j’ai perdu la Raison de ma vie –la Raison d’avoir peur pour quelqu’un”.	Hacemos de las dos formas: leyéndolo en voz alta y sin hablar.
	6	P.D. (picado) Se observa el texto que lee Mara	
	7	P.M. Mara cierra el libro	
	8	P.A. Apoya el libro sobre el escritorio, se sienta, abre su computadora.	La cámara puede estar en el centro del living ahora, tomando la acción completa.
	9	P.M. (de atrás de Mara). Escribe en el navegador el nombre “Louise Bourgeois”. YouTube sugiere “Louise Bourgeois: No Trespassing”.	

Parte de un guión técnico para el rodaje realizado en mayo de 2017 en mi departamento

El año comenzó con una jornada que requirió de mucha producción, puesto que tuve la idea de llevar unas pancartas “reversibles” que me llevaron mucho trabajo y para lo cual necesitaba dieciséis voluntarias que quisieran llevarlas. También tuve que elegir el lugar donde nos encontraríamos, lo cual era bastante difícil de determinar, debido a que las manifestaciones desde el primer “NiUnaMenos” de 2015 se habían tornado muy numerosas. Con esfuerzo, colaboración y trabajo colectivo logramos un rodaje²⁴ muy emotivo y arrancamos el año con mucho entusiasmo.

²⁴ Agradezco a las voluntarias que se sumaron en esta jornada, sosteniendo pancartas y algunas marchando durante más de tres horas desde el Congreso hasta la Plaza de Mayo. Un especial agradecimiento a mi amiga, Julia Tealdi, por convocar a muchas mujeres para que esto fuera posible. Fue muy importante también la presencia de mi tía, Teresa Avila, quien aparece como un personaje central en el relato del documental y que, en la escena del 8 de marzo que se halla al final del film, muestra un matiz de transformación muy interesante en su posición respecto de nuestra lucha.



Foto de Analía Ávalos durante el rodaje del 8 de marzo de 2018.

Carga emotiva del 8M (documento entregado al equipo en febrero de 2017 como antesala de la jornada de rodaje del 8 de marzo en Buenos Aires)

El próximo 8 de marzo está cargado para mí en términos personales y también profesionales. Todo rodaje en general me estresa, pero más aun teniendo en cuenta que siempre soy la protagonista. Hay matices: no es lo mismo una ponencia que una participación en un taller sobre *femicidio* que una intervención en la calle diciendo un presente por mi mamá, como va a ser este caso.

Desde lo emocional, me tranquiliza que a medida que ha pasado el tiempo me he fortalecido. En este sentido, me siento mucho más firme que en el *NiUnaMenos* de 2015, y eso es muy positivo.

Desde lo profesional, también me estresa que será la primera jornada en que salgamos con el equipo definitivo y que necesitamos reivindicar lo que salió mal en 2015, razón por la cual estaremos haciendo un presente nuevamente (no hay mal que por bien no venga).

Pero tengo plena confianza en mí y en la voluntad y profesionalismo de todo el equipo, así que solamente resta trabajar con atención y prolijidad, para que todxs estemos felices.

Espiritu de las escenas a grabar ese día

Creo que el guión está bastante claro, pero por las dudas, apunto lo que pueda sumar.

Me parece muy importante mostrar que "Mara no está sola" y que junto a ella están otras mujeres y familiares que han sido interpeladxs por la causa y que quieren acompañarla.

Creo que el documental tiene algo de ese recorrido tal vez solitario que he venido haciendo durante tantos años -y que todavía sigo recorriendo-; la realidad es que muchas veces me sigo sintiendo muy sola. Por eso es muy importante que suceda eso que tanto necesito: sentirme acompañada -y que es un poco lo va sucediendo en el documental a medida que avanza el relato; tengamos en cuenta que estas escenas son del final del film, donde vemos a Mara como "luchadora fortalecida"-.

Confío en que ese acompañamiento -sororidad, como dice el feminismo- ocurra en los hechos reales (que seamos un número considerable de personas haciendo un "presente" por mi mamá el 8 de marzo) y que también la cámara registre eso: por un lado, la intimidad de mi vínculo con amigas, familiares y militantes (pienso en algo de lo que pasó en el Encuentro Nacional de Mujeres en que me fui encontrando con amigas y las saludaba y eso me hacía muy feliz) y, por el otro, que ese "entorno familiar" sea parte de la lucha social que veremos ese día, con las mujeres liderando las calles. En este sentido, la cámara en mano me parece que es ideal para mostrar esas interacciones de Mara con las personas que se acerquen al Congreso, con planos más cortos. Y todo lo que sea dar cuenta de que esta movida nos excede como familiares de víctimas "individuales" y que esto es algo social mucho más potente, mostrar la generalidad: ver cómo se formaron las pancartas, ver cómo se acercan mujeres de distintas agrupaciones, con planos generales, pero también algunos planos más cortos de rostros, miradas, pancartas y banderas que flamean en el cielo de Buenos Aires, pies caminando juntos, palmas de manos golpeándose, puños en alto en el cielo. El desafío, como decíamos el otro día, es poder registrar en un tono que no sea televisivo, que busque la emotividad, que sea militante pero a la vez no lo sea. Quiero decir, **éste es un documental "militante" en su objetivo pero no en su forma** -al menos así es cómo me gustaría que se viera-. Porque si queremos buscar imágenes de militancia, vamos a *La izquierda diario*, *Emergentes*, y demás colectivos que producen -y muy bien, por cierto- imágenes de "cine militante".

En cuanto al momento en que hagamos el presente con las pancartas, me gustaría -de ser posible, técnicamente- hacer un recorrido (paseo) por las caras (plano medio) de las distintas mujeres que se sumaron. Hay personas que también aparecerán en otros momentos del film, como entrevistadxs: mi

papá (que espero que vaya, ya le avisé), mi tía, y mis amigas Vanina y Ceci (solamente Vani me confirmó por el momento que quiere ir a sostener una pancarta).

Y también me parece importante registrar el momento en que se saca la foto. Para ello, acordé con mi amiga Ale de la facu que vaya a sacar la foto (pero si no es ella puede ser Caro quien saque la foto, dado que tal vez necesite a Ale con las pancartas).

En cuanto a las escenas en mi casa, que funcionan como una especie de "previa", es seguro que estarán una amiga de la facu y mi tía. El objetivo es mostrar también que no estoy sola (podría haber evitado salir desde casa, pero es cierto que el afecto y el acompañamiento me hacen muy bien y por ello pensé salir desde casa e ir preparándome emocionalmente para el rodaje en el Congreso). Acá también con cámara en mano, mostraremos el *backstage*, el trabajo en grupo, el acompañamiento en la intimidad de la casa de Mara; podemos hacer algunos planos cenitales de cómo estamos armando las pancartas en el piso, y también planos más cortos de miradas y sonrisas, además de detalles de las pancartas y de cómo las vamos armando.

Espíritu del rodaje de las escenas en el departamento de Mara (documento entregado al equipo en mayo de 2017).

Sobre la locación, mi casa, tengamos en cuenta lo que apunté en el último documento sobre la propuesta estética.

Escenas 2, 10 y 11

Acá lo que hago como protagonista de la historia tiene que ver con la reconstrucción de quién era Mariela, de cuál era nuestro vínculo madre-hija, de todo ese amor que nos unía.

Tiene que ver con poder enfrentarme con el pasado (fotos, videos) y reflexionar sobre la historia de vida de ambas (ver las fotos, detenerse en los detalles, contemplar las imágenes desplegadas sobre la mesa).

También supone dar cuenta de ese proceso que fui haciendo en la intimidad, en la soledad de mi departamento y en soledad en mi vida -casi nadie me ayudó a entender qué podía hacer para crecer- para poder comprender (o no) todo lo que había sucedido.

Mi personaje es reflexivo, introspectivo, melancólico. Luego vendrá en el relato la etapa de empoderamiento y de lucha colectiva, pero en esta instancia hay dolor, reflexión, contemplación.

Escena 17

Parte de ese proceso de crecimiento que hago en la peli y en mi vida tuvo que ver con darme cuenta de qué estaba viviendo. Así entendí que tenía que hacer -y estaba haciendo- el duelo respecto del *femicidio* de mi mamá.

Cuando busco material sobre el proceso de duelo que hicieron artistas como Roland Barthes y Louise Bourgeois respecto de las muertes de sus madres, estoy buscando respuestas (y salidas) respecto de mi propio proceso de duelo.

Cuando me pongo a pintar el cuadro (donde intento dar cuenta con pinceladas negras de todas las pérdidas que tuve en mi vida, siendo el *femicidio* de mi mamá la más importante), estoy intentando sanarme. Esto es parte de todo lo que hice durante tantos años en mi intimidad: cantar, pintar, escribir, grabar audios reflexionando y demás. Luego vino la danza, que también aparece hacia el final del relato y que ha sido la actividad más sanadora que he encontrado.



Publicación sobre la última jornada de rodaje: <https://www.instagram.com/p/BI4DM5vHzC7/>

Decisiones acertadas y algunos cambios respecto del guión

Una de las decisiones mejor tomadas al finalizar 2017 y habiendo compilado mucho material fue comenzar a editar. Más allá de tener la obligación de presentar un avance al

INCAA, podría haber optado por una alternativa más fácil y entregar media hora de material con poco trabajo de edición. Sin embargo, decidí comenzar a trabajar en esta instancia con Marisa Montes, la montajista, y entregar al instituto de cine media hora de material editado que nos permitió comenzar a ver cómo el relato planteado inicialmente en el guión se iba materializando en imagen y sonido.

Contar con este primer corte de media hora, en que solamente aparecían las voces de mi tía y de las víctimas colaterales de *femicidio* que dieron su testimonio en Rosario además de mi propia voz, fue esencial para poder optimizar recursos durante 2018: teníamos poco tiempo y poco dinero para organizar otras jornadas de rodaje en que pudiéramos completar todo lo que faltaba registrar. Por ejemplo, restaba grabar la charla con mis amigas militantes y ex alumnas de mi mamá, y el diálogo con una amiga de mi madre. Habiendo avanzado en el montaje, pude “ir a buscar” a cada charla lo que el relato audiovisual estaba “pidiendo”.

En cuanto a algunas cuestiones que fueron cambiando respecto del guión inicial, algunas tuvieron que ver con cambio de locaciones (la charla con mis amigas preferí hacerla en la Facultad de Ciencias Sociales porque fue el lugar donde nos reencontramos al calor de la militancia en 2010, en lugar de registrarla en Agronomía); otras, con cambio de personajes. En este sentido, descarté entrevistar al señor del garaje que me dio la noticia sobre el *femicidio* de mi mamá porque estaba viendo la noticia en televisión (en realidad perdí contacto con él y luego decidí que no era tan trascendente tenerlo, porque ya mi tía hablaba sobre esto); también descarté dialogar con una amiga de mi mamá a quien poco conocía para hablar con Laura, a quien sí conocía y con quien ya sabía que quería hablar sobre la cuestión del “fantasma de Narcisi”; tuve que aceptar, por otro lado, la negativa de mi padre a dar su testimonio, a pesar de mi insistencia y de mi sugerencia de registrar aunque mas no fuera su voz.



Publicación del 19 de julio de 2018, a los trece años del *femicidio* de mi mamá:

<https://www.facebook.com/FilmFemicidio/photos/pcb.990826521099733/990826464433072/>

Montaje y postproducción

Otro de los “duelos” que tuve que hacer fue el de mi propio guión. A pesar de ser una persona bastante estructurada, a la hora del montaje, confié y delegué mucho en Marisa Montes, a quien contacté luego de ver el film *El padre* (Mariana Arrutti, 2016), para el cual ella había hecho el montaje.

Desde un primer momento entablamos una relación de confianza y de transparencia en la comunicación, lo cual resultó fundamental para todo el proceso. Me gustaría insistir en la importancia de los vínculos más allá de lo profesional, porque en un documental como éste donde el grado de exposición es tan grande, lo técnico se sustenta muchas veces en lo humano, y si esto último falta, el proceso creativo se ve afectado.

Durante la instancia del montaje, hubo por lo menos dos hallazgos de gran importancia. El primero tuvo que ver con la inclusión de material de archivo personal que no estaba previsto en el guión inicialmente. Debo señalar que la manera cómo este material interactuó con el guión ha sido mérito de Marisa Montes, que supo dilucidar entre todo el material que le fui enviando cuál incorporar y cuál no. El segundo hallazgo es consecuencia de, según entiendo, lo que finalmente hizo la diferencia respecto de los cortes iniciales del documental y el último. Por sugerencia de Marisa y guiada por ella, nos dedicamos dos tardes a dialogar en el estudio de grabación de Lucho Corti, el director de sonido, para reconfigurar el relato en *off* que daba forma al guión y funcionaba como eje narrativo. Habiendo grabado previamente y de forma casera con mi celular la voz en *off* para armar un primer corte del film, mi personaje resultaba bastante distante, debido al tono informativo del relato, a pesar de los matices que contenía. Por ello, el hecho de registrar el *off* a modo de diálogo permitió dotar a mi personaje de mayor credibilidad, de nuevos matices, y acortar la distancia con el *enunciatorio*. Marisa Montes realizó un gran trabajo que supuso relevar los ejes temáticos presentes en el guión y, al modo de un rompecabezas, ensamblar los fragmentos de nuestro diálogo, generando el efecto de un *storytelling* verosímil.

En cuanto a la etapa de postproducción, puedo decir que fue un gran aprendizaje para mí. Pude conocer lo que significaba realmente buscar el mejor color posible para todas las escenas y aunar criterios, además de entender lo que suponía la postproducción de sonido, una suerte de artesanía sonora en que cada elemento (música, ambiente, voz en *off*, testimonios) debían tener el peso justo y dar cuenta del mejor clima posible que queríamos generar.

La postproducción de color estuvo a cargo de Marisa Montes, con la colaboración de Melina Terribili; la postproducción de sonido, a cargo de Lucho Corti. También pude “darme el lujo” de convocar al trío *A mí misma* (Luciana Foglio, Cecilia Grammatico, Manuela Aguirre) para componer la música original del film.

Habiéndome distanciado de mi idea original que suponía usar guitarras al estilo de Quique Sinesi²⁵, y tomando algunas sugerencias de música incidental que había aportado Marisa Montes, decidí trabajar con el trío *A mí misma*. Había llegado a ellas por sugerencia de una alumna, y me había gustado la idea de que Luciana Foglio además de ser música era cineasta. Acordamos con ella las escenas que requerirían música y el estilo que ésta debía tener. El resultado fue muy hermoso y la experiencia de trabajo con ellas, también.

El 26 de septiembre de 2018 entregué el documental en el INCAA, dos días antes de que se me venciera el *deadline*, gracias a un enorme trabajo en equipo del cual espero haber podido dar cuenta en estas páginas.



Enlace a la publicación: https://www.instagram.com/p/BoMfaYInA_f/

²⁵ Es cierto que influyó también el planteo de Carolina Reynoso, que tajantemente me señaló que quería que la música original del film fuera realizada por mujeres. Yo hasta entonces venía hablando con Quique Sinesi, y estaba haciendo pruebas con algunos de sus temas.

Bibliografía

Bourdieu, P. (2000). Las formas del capital. En *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Chejter, S. y Rodríguez, M. V. (2014). *Homicidios conyugales y de otras parejas. La decisión judicial y el sexismo*. Buenos Aires: Editores del Puerto.

Cisneros, S. (2005). El femicidio íntimo. En S. Chejter (Ed.), *Femicidios e impunidad*. Buenos Aires: Centro de Encuentros Cultura y Mujer.

Contini, V. E. (2013). Femicidio: una forma de extrema violencia contra la mujer [on line]. Disponible en:

http://www.infojus.gob.ar/doctrina/dacf130232-contini-femicidio_una_forma_extrema.htm?2

De Lauretis, Teresa. (1996). La tecnología del género. *Mora*. 2.

Lagarde, Marcela (2006). Del femicidio al feminicidio. *Desde el jardín de Freud*. 6, 216-225.

Marx, K. (1958). Tesis sobre Feuerbach. En *La ideología alemana*. Montevideo: Pueblos Unidos.

Piedras, P. (2014). *El cine documental en primera persona*. Buenos Aires: Paidós.

Radford, J. y Russell, D. E. H. (1992). *Femicide. The politics of woman killing*. New York: Twayne.